

La Oceanía Española.

Año XIII

Redacción y Administración, calle Real de Manila número 2. La correspondencia, al Director D. José Felipe del Pan, ó al Administrador D. Joaquín Lafont. No se devuelven originales recibidos. Ventrán firmados aunque la firma no deba publicarse.

Manila. — Domingo 14 de Abril de 1889

SUSCRICION.—En Manila, un peso al mes. En Provincias, 0,75. En Ultramar, 1,50. —Primitiva, 4 80 cts. —Luz, 4 50 cts. —Comunicación y Noticias, 4 50 cts. —El suscriptor tiene derecho á 20 líneas de anuncios al mes.

Núm. 87

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes de A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo

S. IGNACIO DE LOYOLA

CAPITAN D. JOSE DE RIQUER.

Saldrá el 27 de Abril á las nueve de la mañana para Barcelona y Liverpool, haciendo escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, y Coruña.

Admite pasaje y carga.

Este y los demás vapores de la Compañía, reciben tambien carga para Génova y Nápoles, con trasbordo en Barcelona; y para Londres, Amberes y Hamburgo, con trasbordo en Liverpool.

El registro se cerrará el día 24 del actual.

Se efectúan seguros sobre embarques en estos vapores con la bonificación de 5 p. 100.

Los equipajes se recogerán en el contra-registro de la Aduana nueva, previa presentación del billete de pasaje, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde del viernes 26 del actual.

Desde dos horas antes de la salida, estará en el muelle de las cercanías de la Capitanía del Puerto, un vapor para conducir el pasaje á bordo, estando prohibido el embarque el día anterior.

phs ADMINISTRACION: PLAZA DE COITI 11.

Vapor BOLINAO. Vapor BATANGAS.

Saldrá para Currímo, Candon y Camiguín, el día 14 del actual, á las seis de la mañana.

Admite carga y pasaje.

F. L. Roxas.

Saldrá para Cápiz y Masbate, el día 15 del actual, á las doce de la mañana.

Admite carga y pasaje.

F. L. Roxas.

Vapor TAI-CHIOU.

Se espera el domingo 14 del actual y saldrá para Hong-kong y Emyu, á la mayor brevedad.

Admite carga y pasaje.

B. G. Tan-Auco.

LINEA DE VAPORES GLEN.

El magnífico vapor GLENGYLE, de 3455 toneladas de fuerza, se espera aquí el 15 del actual, y será despachado para Londres con escala en Gibraltar hacia el 25.

Lleva camarera y médico y está alumbrado con luz eléctrica.

Para carga y pasaje acúdase á SMITH, BELL Y COMP. Agentes.

Folleto.

Sobre el cólera morbo asiático, por el licenciado D. Pedro Robledo y Gonzalez, antiguo médico civil en Filipinas.

Se vende á DOS REALES ejemplar en la Administración de este periódico.

Corchos Ingleses

para sodas y limonadas.

Vende J. A. RAMOS.

Calle Real, esquina á la de San Juan de Dios núm. 2.

FOTOGRAFIA DEL GLOBO

9-ESCOLTA-9

Se retrata diariamente de ocho á doce con los procedimientos modernos. Precios módicos.

En venta Colecciones de vistas de la capital y provincias del Archipiélago.

Frete á la bajada del Puente de España 9-ESCOLTA-9

Obras de D. Enrique Trompeta.

COMPENDIO-ELEMENTAL-PRACTICO DE CONSTRUCCION.

Esta obra consta de 2 tomos con más de 40 láminas y 500 figuras. Se vende á \$6-50 en la Agencia Editorial, Carriedo, 2.

TRAZADO, CONSTRUCCION Y CONSERVACION DE CAMINOS ORDINARIOS.

Un tomo con 15 láminas y más de 100 figuras. Se vende á \$3-00 en la misma librería.

Cuadernos sueltos de las dos obras á \$0-60. p15h

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.

Los mejores de todos, en igualdad de precios.

Los hay de 4, 4½, 5 y 6 reales en los principales almacenes de Manila.

dh

Representantes MILLAT, MARTI y MITJANS.

TIENDA DE LOS CATALANES.—ESCOLTA 6.

APARADORES y CAJAS de hierro para caudales; apropiados para oficinas y particulares.

PRENSAS PARA COPIAR, de hierro batido.

Vénden MARTIN BUCK y C.a Cervantes 9.

Carruaje Dux

enganchado ó sin enganchar. Se vende S. Agustín, 13.

A los Maestros de Escuela.

Explicación del sistema métrico. Se vende en esta imprenta, Real núm. 2.

AGRIMENSOR Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO, con larga práctica en la profesión.

Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc. p15h

Cabildo 27.

Fees de vida.

Se venden en esta imprenta á cuatro cuartos.

EL DECAUVILLE.

FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA

TODO DE ACERO

Constructor Mr. DECAUVILLE AINE DE PETIT BOURG (FRANCIA)

RECOMPENSAS EN SOLOS 12 AÑOS DE EXISTENCIA.

Un objeto de arte, 19 diplomas de honor, 34 medallas de oro y todos los primeros premios (27.)

En la Exposición Universal de 1878. Medalla de oro y Legión de honor.

RESULTADO

6400 clientes que emplean 51 millones de francos de este pequeño material.

El DECAUVILLE ofrece una gran economía sobre todo otro sistema de trasportes y en particular para el de la cañadula.

Materia para obras públicas, para grandes y pequeños terraplenes, minas y canteras, ladrilleras, descarga de buques, servicio de docks, bodegas, almacenes, fábricas etc.; para el trasporte de viajeros y para el servicio de la Artillería.

Ferros-carriles industriales y económicos á establecer en los costados de las carreteras.

Puentes portátiles para rios de varias anchuras.

Grutas y romanas.

Unico representante del constructor en Filipinas para todos los informes y encargos de compra.

8-14-21-24-29h EDUARDO VIDAL.—MANILA.

Padrones de vecindario,

presupuestos de contribuyentes al impuesto y prestación personal.

Se vende en la Administración de este periódico.

Calendario

V PARTE RELIGIOSA.

Abril, tiene 30 días.

Santo del día.

14 DOMINGO de Ramos.—S. Pedro Telmo confesor y los Santos Tiburcio, Valeriano y Máximo mártires.

Santo de mañana.

15 LUNES Santo.—Sta. Basiliya y Sta. Anastasia mártires.

Santo de pasado mañana.

16 MARTES Santo.—Sta. Enegracia vírg y mártir y San Lamberto mártir.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el 14 de Abril de 1889.

PARADA y Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—JEFE DE DIA.—El Teniente Coronel de Ingenieros D. Alejandro Rojas.—IMAGINARIA, otro D. José Gramaren.

HOSPITAL y PROVISIONES, Artillería 1er capitán.—RECONOCIMIENTO DE SACATE, y vigilancia montada, Artillería.—PASO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA EN LA LUNETA, de 7 á 8 de la noche núm. 3.—Idem en el Malcon de 6 á 7 núm. 6.

De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Teniente Coronel Sargento mayor interino, José García.

GOBIERNO MILITAR DE LA PLAZA DE MANILA.

Pensionistas.

Para asuntos que les interesan se desea la presentación, en la Secretaría del Gobierno Militar de esta plaza de nueve á doce de la mañana de los días no feriados, de D. Félix Cofre de Manuel, D. Gabriel Cofre de Manuel, huérfanos del comandante de infantería D. Guillermo Cofre, D. María Rojas y García, viuda del capitán de infantería D. Juan Velasco Zamora, D. Elena Ubeda, D. Enrique Vergara Gomez y D. Rafael Vergara, viuda y huérfanos respectivamente del teniente de id., D. Pedro Vergara Albergo, D. Pilar Montejó y doña Francisca Vicente y Peña, huérfana y entenada de D. Bonifacio, inspector que fué del cuerpo de S. M., D. María de la Paz Ramirez, viuda del capitán retirado D. Leocadio Ramirez y D. Elena Ubeda Marqués, viuda de D. Pablo Vergara Albergo, tambien se desea la presentación de D. Pedro Gonzalez, comerciante de esta capital acreedor de 52455 pesetas descontadas al teniente de la Península D. Mariano Molas Viejas y á Anselmo Sanchez carabinero licenciado. 3

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES. CORREOS.

Por el vapor *Batangas*, que saldrá para Masbate y Cápiz el 15 del actual á las doce de la mañana, esta Central remitirá á las diez de la misma la correspondencia que hubiere para dichos puntos.

Manila 12 de Abril de 1889.—El jefe de servicio, Romero.

Por el vapor *Rápido*, que saldrá de este puerto para los de Cebú é Iloilo el 15 del actual á las seis de la mañana, esta Central remitirá á las diez de la noche del día 14 la correspondencia que haya para dichos puntos, Bohol, Antique, Cápiz, Isla de Negros y Concepcion.

Por el vapor inglés *Zafiro*, que saldrá de este puerto para los de Hong-kong y Emyu el mismo día que el anterior á las cuatro de la tarde, se remitirá á las dos de la misma la correspondencia que haya para dichos puntos.

Manila 13 de Abril de 1889.—El jefe de servicio, E. Llamas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADA DE ALTA MAR.

De Saigon, en 5 días, vapor alemán "Duburg", de 1097 toneladas, su capitán D. C. Bertelsen, con 25314 picos arroz; á la órden.

SALIDAS DE ALTA MAR.

Para Hong-kong y Emyu, vapor inglés "Nanzing"; con general.

Para Estados Unidos via Iloilo, v. id. "Theist"; en lastre.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Cebú y Taoblan, vapor "Camiguín", en 46 horas del último punto, con abacá: S. Bell y comp.

De Masbate, v. "Bolinas," en 30 horas, con general: F. L. Roxas.

De Batangas, v. "Batangas," en 8 horas, con café: F. L. Roxas.

De oroson, v. "Bauan," en 32 horas, con abacá y damajuanas vacías: Inchausti y comp.

SALIDAS DE CABOTAJE.

Para Boac y escalas, v. "Faal".

Para Masinlog, pallobot "Salvation".

Manila 14 de Abril de 1889

LA ENTRADA TRIUNFAL DE JESUS EN JERUSALEM

Jerusalem! Su solo nombre despierta en el alma vagas melancolías. Esa ciudad á la vez sagrada y maldita, perdida en los yermos de la Judea, de donde una fatalidad extirpó toda vegetación, tostada al sol de Oriente y rodeada de polvorientas colinas por cuyas faldas no corre más que un hilo de agua; esa ciudad, esclava de los turcos, invadida por los griegos, saltada de vez en cuando por los chacales y los beduinos, petrificada en medio de un horizonte tan luminoso cuanto desnudo, continúa siendo la capital de los espíritus, y ejerciendo en estas épocas del año irresistible influencia, lo mismo en las almas frías que en las almas piadosas.

Y es que todas la contemplan de lejos, no tal cual se halla hoy, sino tal cual se hallaba hace diecinueve siglos.

Jesucristo la llena con su figura ideal, revestida de tan grande realidad por la admiración de las generaciones, que no parece sino que se le vé entrar por la ancha puerta caballero en humilde asno y rodeado de sus atezados discípulos, y que se oye á su paso el hosanna de las instables muchedumbres.

Raro prodigio que bastaría por sí solo á demostrar la divinidad de la ideal! La personificación que, ocupando mayor espacio, tiene menor rastro tangible en la historia, ofrece sin embargo perfiles y relieve más acentuados que los de cuantos filósofos y conquistadores llenan con sus hechos y memorias las páginas de la edad antigua.

Conocemos, como si fueran de ayer, no sólo las hazafas y las obras, hasta la fisonomía de Sócrates, de Alejandro, de César, de Augusto; pero es lo cierto que ninguna de esas grandes figuras produce en nuestra mente y nuestra retina la impresión directa é inmediata que nos produce la del Divino Maestro.

Era llegado el tiempo de que se cumplieran las profecías.

Seis meses hacia, según la relacion de los sinópticos que Jesús de Nazareth recorría las cercanías de Jerusalem (de donde tiempo atrás había tenido que salir huyendo á la malquerencia de los fariseos que querían lapidarlo), cuando las fiestas de la Pascua y la conciencia del próximo fin de su misión le movieron á entrar juntamente con sus discípulos en la ciudad de los profetas.

Cerca de dos millones de judíos habíanse reunido en ella aquel año, y entre la numerosa afluencia hallábanse los galileos amigos del Cristo en no escaso número.

Resolvió, pues, el maestro abandonar las hospitalarias comarcas, en cuyos montados había fructificado la nueva doctrina, y dar en la capital, siempre sorda á las evangélicas predicaciones, el alto ejemplo de su muerte; convencido de que solo el derramamiento de su sangre podía influir en los duros de cerviz é incurcuncidos de corazón, así como redimir según altos designios, todos los pecados del mundo.

Después de haber pasado el día del sábado en la casita de Bethania, donde habitaban Lázaro, últimamente resucitado y sus hermanas Marta y Magdalena, tomó Jesús al siguiente el camino de Jerusalem, acompañado por sus discípulos.

Detúvose la caravana, seguida ya de multitud de galileos que llevando la misma ruta se le habían incorporado en las inmediaciones de Betfage, no lejos del Huerto de las Olivas.

Jesús llamó á dos de sus compañeros.—Id—les dijo—á la aldea que está delante de nosotros, y hallareis una asna atada y con ella un pollino, Destada y traédmelos.

—Y si alguno os preguntare, contes-

tadle: el Señor los há menester. Y luego los dejará.

—Y los discípulos fueron é hicieron como Jesús les mandó.

—Y trajeron la asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y se sentó Jesús sobre ellos.

El inmenso séquito despojándose de sus mantos tendió algunos sobre el asno en que subió Jesús, y los restantes, á manera de alfombra por el camino.

Agitado palmas y ramos de oliva; sembrando rosas y hojas, y prorrumpiendo en fervorosos gritos: ¡hosanna al hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! entró en la ciudad santa el alborozado cortejo.

De tal suerte se cumplían las profecías y la vocación mesiánica.

Jesús, desechando la concepcion belicosa del Mesías de la antigua ley, se presentaba al pueblo como el príncipe clemente y de paz, y al hacerlo sin defensa, entre una multitud inerme y sobre una cabalgadura inofensiva, demostraba juntamente que su reino, fundado ya, jamás apelaría á la coacción ni á la fuerza bruta.

Tenías en Jerusalem noticia de la llegada, y mientras la sinagoga y el sanhedrin, escandalizada aquella por la resurreccion de Lázaro, é indignados los miembros del segundo por el atentado político, disponían á toda prisa la represion y el castigo, el pueblo se aglomeraba á la puerta, tendía como los galileos las capas, detramaba flores sobre la cabeza del Divino Maestro, y reforzaba con entusiastas voces el coro de bienvenida: "Este es Jesús de Nazareth; este es el Mesías anunciado. ¡Hosanna al hijo de David, ¡hosanna en las alturas!

¡Ay! que mezclados con las turbas estaban los esbirros enviados por los fariseos.

Y estaban tambien estos, y los rabinos y los doctores y todos aquellos que no podían transigir con el "deposuit potentes de sede et exaltabit humiles" de aquel redentor que tambien había dicho: "exurientes implevit bonis, et divites dimisit inanes."

Su cólera se exacerbó al siguiente día con la expulsión de los mercaderes del templo y con la profecía de la destruccion y reedificación, llamada á constituir el cargo y la pieza principal del ya incoado proceso, en que Jesús iba á ser acusado de seductor, según el Talmud, de rebelde contra la religion, de blasfemo contra Dios y de sedicioso contra el imperio romano.

Jesús se volvió por el momento á pasar la noche en Bethania. En medio del camino torció los ojos hacia la ciudad sobre la cual centelleaban los últimos resplandores del ocaso, y murmuró con bondadísima tristeza:

—Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas y apedreas á los que te son enviados... ¡Cuántas veces he querido juntar tus hijos como la gallina junta bajo el ala sus polluelos... ¡Pero, tú no has querido!

DEJAD A LOS NIÑOS QUE VENGAN A MI

Es dulce viaje para los ánimos que presienten la tragedia del Gógotha, y aún para aquellos en quienes la florescencia de la fé ha dejado el puesto á los frutos amargos de la incredulidad, el que se hace acompañando á Jesús durante el fresco idillio de su predicacion en el país de Galilea.

Jerusalem es la ciudad adusta, en donde falta por completo el sentimiento de la naturaleza, y en la cual hubo siempre como ahora algo de seco, de estrecho, de feroz que ha impreso en todas sus obras un carácter avieso y repulsivo. No hubiera, no, esa ciudad grandiosa cuanto hospitalaria conquistada la humanidad, ni con sus doctores enfáticos, ni con sus fieles atrabiliarios, ni con sus fariseos hipócritas.

Al Norte de la Palestina, á la suave Galilea, de donde era la sencilla Sulamita, la humilde Cananea, Magdalena la apasionada, el buen José, y la Virgen María cabe el honor de haber transformado las conciencias y conquistado el mundo.

Galilea fué y es el país siempre verde, lleno de gratas frondas y aguas vivas, el país descrito por Salomon en el

Cantar de los Cantares. Durante la primavera truécase el campo en un mazo de flores, entre las cuales vuelan tórtolas amorosas, mirlos azulados y alondras mudadas, tan ligeras que apenas hacen doblar bajo su peso la brizna de yerba en que un momento descansan. Las tortugas en miniatura de los arroyos contemplan con mirada apacible al viajero, entre cuyos pies se enredan no pocas veces las cigüeñas y las grullas.

Aquella tierra gozaba toda la predileccion de Jesucristo, cuyas más bellas y altas predicaciones resonaron á orilla de sus rios, ó en lo alto de sus frondosas eminiencias.

Allí levantaban tambien más hondos ecos en los corazones sencillos de los habitantes las sublimes máximas de justicia, caridad é igualdad, no oidas hasta entonces ni vueeltas á oír en labios de filósofo alguno.

De regreso de Jerusalem—donde habían querido apedrearle los fariseos—llegó un día Jesús, á Cafarnaüm.

Notó que sus discípulos contendían en voz baja, y preguntóles el motivo de su secreta disputa.

—Discutíamos, respondió uno de los áttivos primos del Redentor, sobre quien ocupará puesto más alto en el reino de los cielos.

Agrupados alrededor de los apóstoles, hallábanse segun familiar costumbré multitud de mujeres y niños.

Quisieron los discípulos apartarlos, pero Jesús, sentándose en una piedra, llamó á uno de los pequeños, púsole sobre las rodillas, y habló con la armoniosa voz que iba directamente al alma.

—Dejad que los niños vengan á mí. De cierto os digo que si no os volviéreis y fuéreis como niños no entraréis en el reino de los cielos.

—Así que cualquiera que se humillare como este pequeño, ese será el mayor en el reino de mi padre.

—Y cualquiera que recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

—Y á cualquiera que escandalizare á alguno de estos pequeños, que creen en mí, mejor le fuera ser anegado en lo profundo del mar, con una piedra de molino de asno, atada al cuello.

Así atajó la palabra del Justo las dudas y discusiones de sus discípulos, siempre disputosos á interpretar, no en el sentido real, sino en el metafórico, la enseñanza más alta del Evangelio:

—Mi reino no es de este mundo.

No hay nada que infunda tanta alegría y á la par tanta tristeza, como la leccion dada por Jesús en provecho de los pequeños y desaprovechada con creciente desvío por las sucesivas generaciones.

En este torbellino de ambiciones que se nos lleva, en este gran foco de luz, pero ¡ay! tambien de humo en que vivimos, solemos olvidarnos de los respetos debidos á la infancia, la cual por instinto quiere seguirnos, corre para que no la dejemos rezagada, y arriba, por tanto, á la pureza exhausta de vigor é inocencia.

Deseamos que los niños sean puros; que conserven el cendal de la candidez por el mayor tiempo posible, que sus tiernos organismos no entren prematuramente en batalla ni se bañen á destiempo en manantiales inmundos, más no por eso nos abstenemos de envolverlos en la misma atmósfera social que nos envuelve, ni de decir y hacer ante ellos lo que debiéramos de ocultar á sus oídos y sus ojos.

Cayeron para nosotros en el vacío las divinas palabras.

—Y á cualquiera que escandalizare á alguno de estos pequeños, mejor le fuera verse en lo profundo del mar con una piedra de molino de asno atada al cuello.

¡Santas y puras máximas de Jesucristo!

LA REDENCION

El sol esconde su luz; el mundo gira rehacio, ¡Una cruz llena el espacio, y un mártir llena la cruz! Evuelto en negro capuz el pecado tiembla y gime. ¡Dios al pecador redime, detiene el ave su canto, y vierte una madre llanto sobre el Calvario sublime.

—Por qué lleva esa corona de espinas su hermosa frente?

¿Por qué al morir, sonriente, á su verdugo perdona? ¿Por qué en herida se encona el Centurion iracundo? De sangre un raudal fecundo, ¿por qué de su pecho brota, cuando bastaba una gota para redimir al mundo?

— Y nació la humanidad; los ídolos se rompieron, y los Césares cayeron y brilló la libertad. ¡Llenando la inmensidad se alzó la cruz soberana! ¡Cayó la impiedad romana, y se elevó el circo infamante, se elevó el templo jigante de la religion cristiana!

— ¡Templo de dulce consuelo para los que el bien alaben, templo donde todos caben, porque es su bóveda el cielo! ¡Templo que con grato anhelo le brinda al hombre en su altar una madre que adora, un nombre que defiende, un misterio que creer y una gloria que gana!

JOSE JACKSON VEYAN.

TRIBUNALES INGLESES

Un suicidio misterioso

En Madrid ha tenido desenlace el ruidoso proceso promovido en Inglaterra por el *Times* con apoyo de los conservadores ingleses, contra Parnell, el diputado jefe de la Liga irlandesa.

Se trataba de anular á este hombre eminente haciéndole aparecer complicado en asesinatos de hombres ingleses revestidos de autoridad en Dublin; apoyándose la acusacion en cartas que al famoso periodista proporcionó á alto precio convenido un tal Pigott.

Pero la intriga principió á clarearse y Pigott declaró al fin que las cartas las había falsificado él, y enseguida se fugó á París, de donde fué á Madrid, y avisada la policía española, el criminal se suicidó cuando lo iban á prender.

IDENTIFICACION DEL CADAVER.

La reserva que en los primeros momentos se impusieron las autoridades, tanto inglesas como españolas, impidió que pudieran darse en el primer momento varios pormenores de verdadera importancia sobre la tragedia con que ha concluido su vida uno de los principales personajes del famoso proceso Parnell.

Sobre el cadáver del suicida del hotel de Embajadores, el juez encontró dos documentos que probaban que el suicida era Pigott.

Uno de estos documentos es una carta cuyo contenido vamos á extractar. Va dirigida al diputado radical inglés Mr. La-bouchere, amigo íntimo de Parnell, y tiene por fecha la palabra *Lunes*. Dice así, poco más ó ménos.

"El primer fajo de cartas que yo vendí al *Times* se componía todo él de documentos auténticos. Pero en el segundo fajo incluí algunas cartas falsas. Entre estas últimas había dos de Mr. Parnell, una de Davitt, otra de O'Kelly y otra de Patrick Egan. Lamento de la manera más profunda el mal que he hecho, y con toda mi alma deseo repararlo. Para ello estoy dispuesto á emplear cuantos medios se hallen á mi alcance, y me someto á las instrucciones que Vd. me dé. La mayor parte de lo que he declarado ante el tribunal era falso. Pero lo que he afirmado bajo juramento y por escrito es exacto."

Esta carta está firmada Richard Pigott. Las personas á quienes alude en ella, Davitt, O'Kelly y Patrick Egan, son diputados irlandeses del partido autonomista.

El otro documento hallado sobre el cadáver y que prueba igualmente la personalidad del muerto, es una licencia para llevar revolver á nombre de Richard Pigott, y expedida en Dubin hace dos años.

Claro es que en vista de estos documentos no queda la menor duda de que el suicida es Pigott. A pesar de esto, no se ha dado inmediata sepultura al ca-

dáver, hasta la llegada de un funcionario de la policía inglesa encargado de llenar los requisitos legales definitivos en cuanto á reconocimiento del cadáver. Mientras tanto se sacaron fotografías de éste.

La embajada inglesa ha tomado disposiciones para que se haga á Pigott un entierro decente y para que su sepultura sea decorosa y perpetua. Que al fin y al cabo es un súbdito inglés y su muerte ha rescatado sus faltas.

LA ODISEA DE LA HUIDA.

Pigott estaba vigilado en Londres por dos individuos de la policía secreta inglesa y uno de la policía irlandesa. Este último se había alojado para mayor seguridad en el mismo hotel que Pigott. Como pudo burlar esta vigilancia el autor de las cartas falsas de Parnell y desaparecer, no solo de Londres, donde todo el mundo le conocía sino de Inglaterra, sin dejar rastro de su persona, es un verdadero misterio.

Pigott salió de Londres con solo 120 pesetas en el bolsillo y un libro talonario de cheques sobre el Ulster Bank. Pero los cheques eran inútiles, porque Pigott había agotado el día antes su crédito en dicho banco.

De Londres fué á París, donde se alojó en el *Hotel de Deux Mondes*. Después de almorzar y de escribir una carta de pocas palabras, dentro de cuyo sobre metió varios papeles que parecían ser documentos, desapareció del hotel, donde no se le ha vuelto á ver más.

Esto sucedía el martes por la mañana. El rastro vuelve á parecer en Madrid. Pigott llegó á la estación del Norte llevando en la mano una maleta de mano que debió comprar en París juntamente con las camisas que contenía, en el espacio que medió en su salida del hotel y la hora de salida del tren expreso de España á las ocho de la noche.

El intérprete del Hotel de Embajadores salió al encuentro de Pigott ofreciéndole alojamiento. El inglés aceptó y tomó una sala con alcoba en el piso principal de la fonda.

El jueves y el viernes los pasó Pigott visitando los Museos, San Francisco el Grande y los paseos y recorriendo la poblacion. Mientras tanto expedió á Londres un telegrama, que decía poco más ó ménos:

"Ponsonby.—Londres.—Llegué salvo á Madrid. Me alojé Hotel de Embajadores.—Ponsonby."

Probablemente la direccion de Ponsonby era fingida y el verdadero destinatario sería otro.

El viernes, después de pasear con el intérprete, llegó al hotel á las cinco de la tarde. Una hora después se presentaba el delegado de policía y ocurría la tragedia.

LA MISERIA Y LOS HIJOS DE PIGOTT.

Pigott había envidiado hace año y medio.

Tiene cuatro hijos, uno de seis años y otro de siete, que viven en su casa de Kingstown, cerca de Dublin, al cuidado de una ama de llaves que lleva muchos años al servicio de Pigott. Los otros dos hijos, algo mayores, están en un colegio.

Estos cuatro niños quedan en la mayor miseria.

Uno de los últimos actos de Pigott antes de emprender su fuga de Londres fué escribir á su ama de llaves una carta diciéndole:

"Adjunto un cheque con la cantidad en blanco. Lévelo Vd. á Mr... en el Ulster Bank, que va cuanto tengo en el Banco y que se lo dé á Vd. todo, llenando el cheque con la cantidad que sea. Me temo que no será más de cinco libras. Estad preparados para lo peor que pueda suceder."

Esto revela que Pigott estaba en la mayor pobreza, que ya pensaba en el suicidio para el caso en que le cortaran la fuga, y que la hoja cuya falta han echado de menos las autoridades en el libro talonario que encontraron al registrar el cadáver, es la del cheque que mandó á su ama de llaves, y no, como se creyó en un principio, la de un cheque que trató de negociar sin éxito en un banco de Madrid y que no ha parecido.

Otro encargo que hizo Pigott al ama de llaves, por por telégrafo y en el momento de salir de Londres, fué que quemara todos los papeles contenidos en una caja negra que tenía en su casa.

La sirvienta cumplió fielmente el encargo y con aquel auto de fé desaparece,

AVISOS

Aviso.

Los que suscriben como consignatarios del vapor inglés Gao Quian...

ESCUELA PARTICULAR.

En la calle de laboreros núm. 53 tiene abierta su Escuela una maestra particular...

Kiosko de Santa Cruz.

Expenduría de tabacos de las principales fábricas establecidas en esta capital...

EL VESUBIO

Taller de fuegos artificiales de E. Cavagliani.

ALMACEN IJUZON

Binondo.

C. LABARBE Y C.

16 CALLE DAVID.—MANILA.

El Notario Sr. Fajarnés,

tiene en depósito ciertas cantidades para colocalar con firmas de comercio ó hipotecas.

RELOJERIA ITALIANA

D. JOSE LAMMOGLIA.

El único vendedor

de las legítimas piedras de Guadalupe; Santa Cruz, Bustos 10.

Doroteo Salvador

Afinador del Real Colegio de Santa Isabel y de la Concordia, compone, afina, alquila y vende pianos muy baratos.

Lecciones de piano y arpa

por la Srta. MATELDE GALVEZ profesora y 1er premio de la ESCUELA NACIONAL.

IMPRENTA

LA OCEANIA ESPAÑOLA.

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.

FINCAS

Para oficinas.

Se alquilan tres habitaciones en los altos del almacén Torrecilla y Comp.—17 Escolta.

Se alquila

la bien situada casa con vistas al mar y buen entresuelo de tres piezas, calle Real de Malate núm. 29. Razon, Real 7. intramuros.

ENTRESUELO.

Se alquila uno precioso de dos piezas; Anda 18 darán razon.

Se alquila

la casa núm. 28 calle de Sta. Rosa, Quiapo. Razon Solana 29.

Se alquila

los altos de la casa núm. 21; en el entresuelo de la misma darán razon.

Se alquila,

en intramuros, una casa sólida y fresca, por 34 pesos: Legaspi, número 3, razon.

COMPRAS Y VENTAS

Billar.

Se vende una mesa propósito para carambolas, Torrecilla y C. Escolta 17, darán r. zon.

Mobiliario de casa,

carruajes vis-á-vis y victoria con pareja de moros, se vende, Cabillo 50. Puede verse de nueve á doce y de tres á cinco.

JOSE VILASECA DOMENECH

FABRICANTE DE PAPEL Dormitorio S. Francisco 19 y 21 y Pasaje Paz 14 BARCELONA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA 1888

Esta casa es la mas importante y la que mas produce en el artículo.

Su ramo principal es la fabricacion de papeles florete para oficinas, etc., pautados para solfa, para libros de comercio, billetes de Banco, acciones y obligaciones, etc., con transparentes especiales al agua; pergaminos, cartulinas para naipes, estracilla, etc., etc.

Papeles para fumar, blanco fino, paja de arroz, pectoral de hilo, berros, orozú, paja trigo, etc., etc., de la acreditadísima marca La Mariposa de Capellades.

Produccion diaria 2500 kilóg. y personal 550 obreros.

LA FUNERARIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES, LA PRIMERA EN SU CLASE ESTABLECIDA EN ESTA CAPITAL 3-GOITI-3

Féretros metálicos con cierre hermético desde 20 pesos. Ataúdes de madera desde 1-50 pesos. Coches fúnebres estilo europeo desde 4 pesos.

AVISO IMPORTANTE

á los cosecheros de azúcar que necesitan renovar, añadir ó componer cualquiera de las piezas de sus molinos.

GEO. BUCHANAN Y C. de LONDRES, fabricantes de molinos de azúcar, tanto de sangre como de vapor, hacen saber á los cosecheros de azúcar que tengan molinos de dicha fábrica y que por los muchos años de servicio, necesitan renovar, componer ó añadir cualquiera de las piezas por que muchos de ellos tienen de uso 20 ó 30 años, se sirven adquirirlos por conducto de nuestros agentes en esas Islas, en la confianza de que obtendrán lo que necesitan á precios razonables garantizando sobre todo la exactitud de todas las piezas que pidan, pues poseemos las distintas hormas en que las mismas han sido fundidas.

Acidase á las oficinas de nuestros agentes, SRES. SMITH, BELL Y C. a, Manila, Iloilo y Cebu.

PELUQUERIA EUROPEA DE LORENS

JUNTO AL CAFE DE LA MARINA. Se reciben toda clase de encargos concernientes al ramo y de peinarse señoras á domicilio y se admiten abonos á precios reducidos. No equivocarse, Escolta núm. 4. MANILA.

LA IBERIA

Fábrica de tabacos, cigarrillos y picadura. Se ha trasladado á la calle de Clavería núm. 9 y su espendio central á la de San Jacinto 37, frente al puente de la misma; donde sus favorecedores encontrarán un constante surtido en cigarrillos, cigarrillos y picaduras de excelentes calidades. Los pedidos al por mayor á la fábrica. 9-Clavería-9. MANILA.

En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Extranjero. La VELOUTINE. Paris, 8, rue de la Paix, 8, Paris.

COLORODINE

DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE. EL UNICO ORIGINAL Y VERDADERO. Aviso á los enfermos. Si VV. quieren tener un sueño descansado y agradable, libre de dolor de cabeza, aflicción y de sentir otras incomodidades, para calmar y suavizar el enfadado desasosiego de una prolongada enfermedad, vigorizar el sistema nervioso y regular la circulación de la sangre, deben de proveerse del famoso remedio descubierta por el doctor J. Collis Browne (útilmente médico del Estado mayor del ejército) al que le dió el nombre de Clorodine, y que está admitido por la profesión como el mas maravilloso y eficaz que hasta hoy se haya descubierto.

El Clorodine es el mejor remedio conocido para la tos, asma, bronquitis y consunción. El Clorodine produce un efecto admirable contra las diarreas y es el único que aplica el cólera y disentería. El Clorodine corta eficazmente los ataques de epilepsia, histeria, palpitaciones y espasmos. El Clorodine es el único paliativo contra las neuralgias, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas y meningitis, etc.

Carta de Symes y comp., farmacéuticos en Simla, á J. T. Davenport, Londres, en 5 de Enero de 1880. Muy señor mío, aprovechamos esta oportunidad para congratularle, por la gran reputación que tan justamente ha obtenido la recomendable medicina el Clorodine del Dr. J. Collis Browne, no solo en el Indostán sino en todo el Oriente, como remedio de general utilidad. Dudamos que haya otro mejor, importado en este país. Será para nosotros una alegría el saber que este remedio sea usado por todos los anglo-indianos. Tenemos el gusto de decirle que, con otras marcas, ha sido vendida en este mercado por los nativos una medicina que lleva el mismo nombre, y que creemos no breve desaparecerá. Podemos multiplicar las recomendaciones sobre la gran eficacia del Clorodine de Dr. Collis en diarreas, disenteria, espasmos, calambres, neuralgias, vómitos, y como buen sedativo, que hemos experimentado por muchos años. En diarreas coléricas y hasta en el cólera mas terrible su poder es extraordinario. Nunca hemos usado otra medicina que la del Dr. Collis, pues tenemos la convicción de que esta es la más recomendable y por nuestra profesión nos impone el deber de favorecerla y aconsejar su uso para el bien de la humanidad. Quedamos de VV. seguros servidores.—Symes y comp., miembros de la sociedad de farmacéuticos de la Gran Bretaña, químicos de S. E. el Virey.

ADVERTENCIA.—El vice-consejero Sir W. Page Wood dice que el Dr. Collis Browne es indudablemente el inventor del Clorodine y que el declaracion de Freesman no es verdadera.—Véase el Times del 13 de Julio de 1864. Ninguna botella es genuina como no lleve estampadas en el sello las palabras CLORODINE DEL DR. COLLIS BROWNE.—Acompañan á cada botella testimonios facultativos que acreditan su eficacia.—El único fabricante es J. T. Davenport, 33, Great Russell Street, Biomsbur Londres, á quien podrán dirigirse los pedidos. Los precios son de 1 chelín y 1/2 penique, de 2 chelines y 9 peniques, de 4 chelines y 6 peniques, y de 11 chelines.

"THE DOWNIE"

Preparacion para impedir y quitar la incrustacion de materias nocivas en las calderas de vapor.

Esta preparacion segura por su accion preservativa en la formacion de materias nocivas dentro de los generadores de vapor, tiene la gran ventaja de que empleandola en las calderas donde dicha materia se haya formado, de disolverla sin perjudicar en manera alguna al metal. Conserva el hierro, impide la herrumbre y su uso hace que dure doble tiempo la caldera, á la vez que disminuye el gasto de combustible, evita explosiones y ahorra la limpieza de la caldera. Se expende por cajas conteniendo 10 galones de esta preparacion en la oficina de LOS AGENTES, SMITH, BELL Y C. a MANILA.

23 24-28-31 M-JUMA

ANEMIA

y pobreza de sangre en general, se combate ventajosamente con el Vino tónico nutritivo ferruginoso con quina y cacao del Licenciado Torres. Farmacia de S. Gabriel de J. Garrido. 3d

EL ARNÉS.

FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de V. Jimeno. Profesor del Real Palacio de Malacahang.

CON GARANTIA DE UN AÑO. Guarniciones limonera cuero país \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18. Id. tronco id. \$ 16, 20, 25, 30 y 35. Guarniciones limonera Europa \$ 30, 35, 40, 45, 50 y 55. Id. tronco id. \$ 50, 60, 65, 70, 80, 90, 100 y 125. Monturas de señoras completas desde \$ 20. Id. de caballeros Europa desde \$ 12. Id. con todo el equipo reglamentario para Sres. Jefes y Oficiales del Ejército desde \$ 25. Constante y variado surtido en bridas, bocados, sinchas, estribos, látigos, etc., etc. Los cueros país son adobados en el establecimiento. Prontitud esmero y economia en los encargos. 10-Carriedo-10.

BIBLIOTECA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para La Oceania Española. —LOS CHINOS EN FILIPINAS. Males que se experimentan actualmente y peligros de esa creciente inmigracion. Un folleto en 4 de 130 páginas. —EL FERRO-CARRIL DE MANILA A DAGUPAN. Folleto que trata de los ferro-carriles en general; describe el de Manila á Dagupan; contiene condiciones de su construccion y tarifas de explotacion. —CAMARINES SUR. Descripcion general de esta provincia, con un mapa de la misma. Por D. Adolfo Puya Ruiz. Un tomo de 260 páginas. A 4 reales cada ejemplar. —PLANO DE LA CIUDA Y ARRABALES DE MANILA, en una reducida escala tomado del que tiene el Excmo. Ayuntamiento. Un pliego marquilla 2 reales. Novelas originales. —EL ADEREZO DE PAQUITA. Historia filipina original. Primer tomo de la coleccion de trabajos literarios de D. José F. del Pan. 3.a edicion. —LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo. —DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tercero. —CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIAS. —HAY MUERTE DE AMOR? Tomo cuarto. —HAY QUE VIVIR. LAS MEDIAS NARANJAS. Tomo quinto. —DIEZ MILLONES DE PESOS O EL TESORO DE MARIANAS. REVERTA INCREIBLE EN TRE UN SANTO PRELADO Y EL SOBRIÑO DEL ALCALDE RONQUILLO. Tomo VI. —IDILO ENTRE SAMPAGUITAS. Tomo VII. —EL CABALLO DE COPAS. SE PARECIAN! IRENE. Tres novelas. Tomo VIII. —OTRA ESPECIE DE FAUSTO, ó LA EDUCACION DE LA MUJER. Tomo IX. —MALEDICENCIA Y EXPIACION. INTIMOS AMIGOS! Dos novelas. Tomo X. —EL MEDICO DE SU HONRA, VIAJE AL PAIS DE LOS ABETAS Y VISITA AL P. JUAN MISIONERO DE CAPAS. Dos leyendas filipinas. Tomo XI. De cualquiera de estos libritos puede pedir el que guste todo suscriptor que anticipe dos meses de suscripcion, y todos ellos, quien pague en Manila un año adelantado. Fuera de esas condiciones, se venden cada volumen á 2 reales, menos la Descripcion de Camarines Sur, que se vende á 4 r. als.

DESCUBRIMIENTO NO MAS ASMA POLVO CLÉRY

JABON TRANSPARENTE. Este jabon purificado y en bolas, ha llegado á ser por sus excelentes cualidades, el jabon de tocador más popular en Londres y París. Usándolo, deja prunada la piel, el agua, la tohalla y el aire de la habitacion con un olor muy agradable. Basta usarlo una sola vez para poderlo apreciar. El jabon es sólido, por lo cual resulta económico. Se vende en La Gran Bretaña Calle Real, esquina á la de S. Juan de Dios. J. A. Ramos.

PABARAYOS.

Se venden y colocan con prontitud, esmero y economía, lo mismo que todo lo perteneciente al ramo de FERRETERIA de F. Campá y Comp. 10-Calle Carriedo-10. j-dh

DOS AMIGOS.

—Hombre ¡que lástima! mi armario, se está acabando poco á poco con este su... aná. —Por poco te apuras; mira, te dije una cosa, si compras una ó dos botellas del famoso líquido que denominan Carbolinum oceanario y pintas tu armario, verás como huye el aná y no vuelve nunca; á la vez deja á la madera un color muy bonito. La prueba no cuesta mucho, pues para facilitar ensayos, lo detalla á poco precio su único importador: FARMACIA Y DROGUERIA de PABLO SCHUSTER. Plaza de Goiti, Sta. Cruz. jdhfM8q

Tierras y Bazas

DE FILIPINAS. Estudios descriptivos y antropológicos. Un volumen de 300 páginas, se vende á \$ 2 en la Agencia Editorial y en la Librería de Santo Tomás. jh

Polvos de violeta

para la cara á medio real cajita. Idem de rosas perfumado á 20 céntimos. Carteras de mano para niñas á 3 pesetas y á 6. Polvereras á 25 y 45 céntimos una. Gran rebaja de precios en Juguetes. La Gran Bretaña Calle Real, esquina á la de S. Juan de Dios. J. A. Ramos.

AGUA DE Melisa de Carmelitas BOYER

Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS — 14, Calle de l'Abbaye, 14 — PARIS. Apoplejia, Cólera, Mareo, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto. Exijan la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS del Universo.

AGUA DE Melisa de Carmelitas BOYER

Desconfiar de las falsificaciones. Expirar la Firma.

EL FERRO-CARRIL de Manila á Dagupan.

Trata de los ferro-carriles en general—Requisitos para la formacion de empresas de construccion—Derechos y deberes en las relaciones con el Estado y con el público—Trayecto del de Manila á Dagupan—Tarifas que regirán en su explotacion—Condiciones bajo las cuales se hizo la subasta—Inauguracion de las obras CON UN PLANO. Este folleto se regala á los suscritores de La Oceania que paguen dos meses adelantados de suscripcion. A los demás y no suscritores, se vende á dos reales.

AGUAS MINERO-MEDICINALES

MARMOLEJO,

Gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas. Se venden en todas las Farmacias de esta Capital y provincias. Botella de 4 litro. ... \$ 0-40 Id. de 1/2 id. ... " 0-30 Id. de 1/4 id. ... " 0-20 Depósito general Botica de D. Jacobo Zobel. jh

DE ACTUALIDAD. LA CASTELLANA

ESCOLTA, 37 y S. FERNANDO 34 PARA LA SEMANA SANTA. Bacalao exquisito blanco y grueso de Escocia á pta. libra. Bacalao superior de Noruega á peseta libra. Bacalao de id. en latas de 1/2 arroba. Bacalao guisado lata á 2 ptas. Latas de salmon á 2 y 3 rs. NOVEDAD en salmoneos enteros ahumados sin espinas á 4 rs. lata doble. Latas de pescados de agua dulce á 4 rs. Sardinas en aceite y con tomate á 1 r. lata. Latas sardinas con tomate y en aceite con llave Jockey-Club á 2 rs. lata. Medias latas pescados españoles, realizacion de una partida á 2 rs. lata. Medias latas de pimientos, tomates, guisantes, repollo y habichuelas blancas cocidas á 2 reales. Latas de coliflor, alcachofas, habichuelas en vaina á 2 1/2 rs. lata. Latas dobles de nabos, chiribias, zanahorias, habis y lentejas preparadas á 4 rs. lata. Ostras y langostas á 3 y 4 rs., según tamaño. Arreques grandes ahumados lata de 4 y 7 rs. Espárragos alemanes, puntas y enteros á 3, 5 y 12 reales lata, según tamaño. Verduras almanas en media lata de muchas clases, todas preparadas. Angulus, tomates enteros, á 3 rs. lata de 2 1/2 libras. Menesteres de garbanos un rl. y 1 1/2 rs. libra. Habichuelas de 6 clases desde 1 rl. libra á 1 peseta. Habas, lentejas y arroz de Valencia á 1 rl. libra. Guisantes crudos muy tiernos á 1 1/2 rs. libra. Espárragos españoles á 2 rs. lata, Champignon 1/2 lata á 3 reales, por docena á 2 1/2 rs. Latas dobles de carne toruga á \$ 1 lata. Latas de 4 y 1/2 libras de macarones guisados con queso á 5 rs.

Para postres. Queso de bola y de plato muy frescos. Uvas moscatelas lata de 2 y media libras á 4 r. Frutas surtidas cada 1/2 lata 3 y 4 rs. Higos de Fraga á 4 rs. caja. Latas carne membrillo á 3 rs. Latas de turrones de España á 2 ptas. libra. Dátiles á 4 rs. lib. Orejones de melocoton, abridores, albaricoques, peras, manzanas, ciruelas, etc., á 4 rs. libra. Almendras crudas y tostadas á 4 rs. libra. Almendras bañadas á 4 rs. lib. Pasas á 6 y 12 reales caja. Ciruelas pasas á 4 rs. y \$ 1 frasco. Miel fina color dorado, postre delicioso, lata de 2 libras \$ 1, es un remedio á la vez contra las viruelas. Jaleas francesas á 4 rs. frasco. Latas de jalea de guayaba á 20 y 40 céntimos lata. Tarros de jalea de manga á 2 y 4 rs. uno, etc. Garbanos Alfaraste á \$ 2'50 arroba, muy tiernos, 1 rl. libra, hacer la prueba. Infinidad de artículos más. Garantía de los efectos. Leche condensada, pura, blanca, muy fresca, marca Aguila, se acaba de despachar de la Aduana y se realiza á 3 rs. lata. Se acaba de recibir Vino Tinto puro sin alcohol, de San Francisco de California, se vende á 3 rs. botella. LA CASTELLANA, ESCOLTA Y S. FERNANDO.

AVISO.

Los que deseen proveerse de algunos artículos el Jueves y Viernes Santo, por la tarde y noche, pueden mandar los marchantes sus vales y los que no sean el dinero á el almacén LA CASTELLANA, calle Real de S. Fernando núm. 34, Binondo. 12 14 16 17

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Apertivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos. Dista la FALSA LA APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc. Dosis ordinaria: 1, 2 ó 3 GRANOS. —NOTICIA EN CALAS. Exijan los Verdaderos en CALAS AZULES. Se venden en tomo de 4 colores y el Sello azul de la Union de los Fabricantes. PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

LA PROTECTORA DE LA CRIA CABALLAR.

PLAZA DE QUIAPO. Gran establecimiento de Veterinaria. UNICO EN SU CLASE. Abono mensual para herraje y asistencia facultativa. 4 reales por caballo. Pagando 4 reales por cada caballo, se le tiene herrado todo el mes, y se le asiste gratis siempre que esté enfermo. Pagando al contado, se cobra solo UN REAL por cada herradura. Por herrar un caballo todo el mes... DOS REALES. Por herrar una pareja id. idem... CUATRO ID. A estos mismos precios se hierran todos los caballos que nos manden, Tenemos de venta. Juegos completos de herramientas para herrar caballos. Clavos y herraduras de las mejores fábricas de Europa. INSTRUMENTOS PARA CASTRAR TOROS, CABALLOS Y CARABAO con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia veterinaria. Libros. Tratado práctico de equitacion para aprender á montar y á manejar el caballo, por García Ferrero. Manual para enseñar á los caballos á tirar del carruaje, que contiene además reglas de higiene para saber cuidarlos, y varias recetas de fácil aplicacion para curar las enfermedades mas comunes que padecen en este país los caballos, bueyes y carabao, por el mismo autor, 2.a edicion. Todo esto se encuentra de venta exclusivamente En la Protectora de la cria caballar. PLAZA DE QUIAPO. FERRERO E HIJO Profesores de 1.a clase de Veterinaria y equitacion.

AMIGO DE TODOS. Pildoras Holloway.

Millonas de personas, en todas las partes del mundo, recomiendan dichas píldoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazón, del hígado, del estómago, de los riñones y de los intestinos, y remueven la acrimonia, la flatulencia y la cardialgia, expulsando la sangre toda impura, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general. Unguento Holloway. Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas, y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras virulentas tornan muy pronto un aspecto convaleciente y desaparecen. Jamás deja este Unguento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los consupados, las toses y el reumatismo, aun cuando se ha apalado en vano á todos los demás medios.

IMPRESOS

que se hallan de venta en la Administracion de este periódico calle Real de Manila núm. 2. Relaciones juradas para pedir alta y baja en la contribucion industrial, urbana y alcohol; toda clase de impresos para los despachos de la Aduana; todas tambien de militares y guardia civil; padrones generales para castas tributarias, y tambien de polistas; fées de vida; hojas de servicios para empleados etc. etc.

EL VENERABLE MARTIR DEL JAPON

Fr. Ginés de Quesada. (1)

Tota vita christiani hominis sic secundum Evangelium vivat, cruciat, atque martyrium, O martyrium, et sicut passione perfectum. (S. Agustin y Tertuliano.)

Reverendísimo P. Fray Luis García, Predicador, Ex-Archivero, Ex-Guardian en el Convento de PP. Franciscanos de la Ciudad de Manila, Ministro actualmente de Guinobatan, en la provincia de Albay.

I.

—¿De que manera podría pagar á V. mi excelente paisano, las cariñosas é inmerecidas atenciones de que le soy deudor?—No han corrido muchos meses cuanto ésta ó muy parecida interrogación le hice en su Convento de alegre y divertida vista, rodeado de arbustos, árboles y flores, nacidas al pié de montes de fuego, paisaje esencialmente platónico, que recuerda lo cerca que de los bullicios de la vida están los extragos de la muerte silenciosa; panorama que se destaca de los hervientes lagos, y sobre montañas enrojadas de macizos candentes, y que solamente se revelan por el humo de los volcanes vecinos, y más especialmente por la negra corona de vapores que cual anillo de hierro ciñe la cónica cúspide del elegante Mayon (Gérmenes espantables que amenazan destruir las obras de la más fecunda, pródiga y súbime naturaleza).

Con la humildad propia de los que visten el seráfico sayal recuerdo me respondió.—Haga algo por el orden—poniendo á la vez en mis manos un ejemplar del "Catálogo Biográfico de los Religiosos Franciscanos de esta provincia de San Gregorio Magno", formado por el Padre Fray Lopez Platero é impreso en Manila en 1880.

El camino que conduce de Guinobatan á Albay, pasando por Camalig, rico pueblo, y despues por Daraga, bonito y no menos rico que el anterior, no deja de ser hermoso: sino llueve, el bato, el bato-bato, la tórtola de triste arrollo, una gran variedad de vistosos voladores perseguidos por el gigante milano in tropical, baten sus alas en giros caprichosos, lanzando gritos azorados remontándose á los altos montes, ó cayendo con vertiginosa rapidez sobre las lomas de los verdes llanos; el plátano del abacá, la bandala del bicol, ó el científico Musa trogloditarum ó musa de los trogloditas de los telares, Musa textilis del P. Blanco, de fibra tan valiosa como codiciada y útil, el dapos, loranto de Filipinas ó griego nephentes, cuyo jugo, segun fábula mitológica, sirvió para hacer olvidar á la bella Helena sus malandanzas y tristezas, y con el que el viajero sacia su sed; la blanca hortiga tan útil como punzante; el pródigo cocotero, causa de la indolencia del indígena que encuentra en el cuanto necesita para su vida material, la palma, el nito blanco, el tamarindo índico, la zarzaparrilla filipina... mil y mil árboles textiles y no textiles que se alzan á los lados de la vía, formando un hortus indicus y ondeando blandamente sus ramas azotadas por las brisas del golfo de Legaspi, expanden gratamente el ánimo y recrean los sentidos.—Aquí pastan mansamente los rebaños de tardos

pero útiles carabaos y de caballos semisalvajes, acompañados de sus inseparables amigos, las tagác especie de zancudas gaviotas de tierra, de grave andar y magestuosos movimientos, allá las dalagas y batas trasplantan el palay con el agua hasta las rodillas, y con sus trages de vivos colores en que domina el rojo fuerte se interplan en los verdes campos, por ilusión de la visualidad, como rojas amapolas en las estepas de las dos Castillas y la Mancha, teniendo la armonía naturalista de sus cantares algo de la cadencia de las agrestes cascadas que forma el Banao, todo esto en conjunto, y visto al pié de uno de los volcanes más hermosos del mundo, en constante actividad, esperando se destaquen rojizas llamas y arroyos de hirviente lava, son suficientes motivos no solo para distraer al viajero, si que tambien inspirar á los poetas, los que encontrarán, como dice mi compañero el Sr. Alvarez Guerra, los monstruos y quimeras de Lignión, las leyendas de los bosques, y, en su flora, la originalísima Tacay, la hermosa ninfacea de los lagos.—Empero si llueve no cabe mas recurso que correr los trapales del carruaje, cerrarse en el como la tortuga entre sus conchas y leer ó dormir en prosa.

Con tal violencia y más copiosamente no recuerdo haber visto llover jamás, que la tarde de mi regreso á Albay, por lo que guareciéndome lo mejor que pude en aquel vehículo-araña, que caminaba á saltos entre verdaderos torrentes de agua, abrí como Dios me dió á entender el Catálogo del P. Platero, y muy pronto, ni el ruido del aluvión, ni el temor de ser arrastrado, ni la niebla allí generalmente espesa y que iba cubriendo la vía, fueron bastante para sacarme de la obsesión resultante de la idea de pagar á V. las cariñosas distinciones en la forma solicitada, porque en la pag. 201 del libro dí con el relato siguiente: "Mision 13.a llegada á Manila en Agosto de 1621, siendo muchos de los religiosos que la componían naufragos de la misión anterior. Vino en esta misión presidida por Fr. José de Sta. María, de quien se trató en la misión 8.a, el venerable mártir Fr. Ginés de Quesada, lector de Sagrada Teología, nació en Mula del reino de Murcia, profesó en la provincia observante de Cartagena. Llegado á Manila fué director espiritual de la venerable Madre Sor Gerónima de la Asunción, fundadora de nuestro Real Monasterio de Santa Clara de Manila, quien le reveló que moriría mártir; la asistió en la hora de su muerte y predicó el sermón fúnebre en sus honras, cuyo sermón se guarda en el archivo del citado Real Monasterio.—El 1530 fué nombrado lector en Teología y en 1532 pasó á la conversión del Japon, donde fué preso por la fé á poco de su llegada y encerrado en la cárcel de Osaca; despues de un año de penosa cárcel sufrió con paciencia y constancia admirable el tormento de las cuevas, (1) sufriendo el cual murió el quinto día 7 de Junio de 1634.—Escribió La vida, las virtudes y milagros de la venerable Madre Sor Gerónima de la Asunción, fundadora del Real monasterio de monjas clarisas de Manila, en un tomo en folio, impreso en Méjico el año de 1713 y en Madrid el año de 1717."

Creo que nadie que me conoce ignore los lazos que me unen á la cuna del venerable: Mula es una rica villa de la provincia de Murcia, distante

(1) Este tormento consistía en colgar al mártir cabeza abajo é introducirle esta en una fosa llena de sabandijas venenosas, que tapaban una tabla agujereada sujeta al cuello del atormentado hasta que se le hinchaba la cabeza, y entonces le daban contraveneno, para que sufriera repetidas veces el tormento.

siete leguas á su capital, vergel hermoso, florida patria de pensadores inquietos y espléndidas hermosuras, dotadas de singular donaire y gracias. Situada en la falda de un cabezo coronado de un ruinoso castillo, fortaleza y palacio en otros tiempos de los poderosos Fajardos, libre del ábrego por ese montuculo, mira al nacer del Sol, á semejanza de los nidios de los ruiseñores, para aspirar más pronto la luz y los perfumes que el Oriente envía.—Tiene hermoso caserío, al que en su mayoría decora, sobre el antiguo portalón, escudo heráldico pregonando la antigua nobleza de sus hijos, nobles soldados que á las órdenes de Alonso el décimo, conocido por Sabio, la reconquistaron; de pequeña, pero hermosa y fértil huerta, suelo férax y regalados frutos y á quien los Arabes apellidaban la rica y tradujeron la Señora; patria, finalmente de soldados, escritores, artistas y de nuestro venerable mártir Fr. Ginés de Quesada.

Poco, muy poco ó casi nada dice, segun vemos, el P. Platero de este varón y fuerte mártir y lo que publica esta en gran parte equivocado; y como cuanto del se pregone por la fama, resulta como mayor esmalte de la orden Franciscana en estas Islas, de aquí el propósito é idea de hacer su biografía en la posible extensión, dada las pocas noticias que nos transmitieron nuestros antecesores, y aun en ellas se nota el defecto comun en aquellos tiempos, de hacer poco caso de lo que no eran virtudes morales, método que tanto mortifica una curiosidad que bien merece el singular religioso, no desprovisto de gracias naturales, y que tan notablemente influyera en los consejos del gobernador D. Juan Niño de Tabora, sucesor de aquel desgraciado Fajardo, amigo tambien del mártir. El gobierno de Niño de Tabora, fué sin duda de los más prudentes, políticos y benéficos para estas islas. En los tiempos de este nobilísimo capitán de las guerras de Flandes, que llegó á Manila en 1626, se consolidó el establecimiento de nuestro dominio en Tanchuy venciendo constantemente á los holandeses; castigó con mano dura á los piratas Joloanos y moros de Basilan; concluyó con toda rebeldía, sometiendo finalmente á los caragas de las costas orientales de Mindanao y llegando á rayar su fama tan alto, que China y el Japon con las naciones y pueblos limítrofes, le mandaron embajadas y ministros. El fué el que unió con hermoso puente de piedra, la capital con sus arrabales; en su tiempo se edificó el espacioso templo de la Compañía de Jesús, y piadoso devotísimo decoró el Nuestra Sra. de la Paz, conocida por la de Antipolo.

A este gobernador, que segun uno de los cronistas "murió lleno de días y de merecimientos por lo mucho bueno que hizo" tenía ganada la voluntad nuestro Venerable mártir. Esto sería solo bastante para encomiar cuanto en su alabanza se publique.

Empero hay otra razon de más monta y no la menor: la importancia que en la historia general revisten estos estudios particularísimos: "la historia, ha escrito recientemente el doctor Thebussen, no satisfecha ya con los relatos de batallas y vidas de príncipes, admite cuantas noticias puedan contribuir al conocimiento de la vida individual en los tiempos pasados" y el diligente Cartero honorario pudo añadir: que al ocupar así las acuciosas plumas, descansando de las prosas de la vida material del presente momento histórico, vivimos mejor cuando retrotraídos á tiempos remotos, parecemos departir con sus sabios ó escu-

char sus enseñanzas, tratar á sus héroes, ser actores en sus solemnidades cívicas ó fiestas religiosas, en sus grandiosos espectáculos, y aun en sus cuerosos martirios sufridos con varoniles energías en gracia de una idea civilizadora y santa. Los héroes de la fé, los que ayudaron á Legaspi á hacer imposible la ominosa esclavitud, y los que sufrieron con pasmosa beatitud los tremendos martirios de la crucifixión y de las cuevas, tipos, que como dice muy elegantemente, el príncipe de nuestros oradores modernos señor Castelar, debieramos denominar gráficamente "verdaderos ideales en el sentido de que iluminan y enseñan y sirven de santo ejemplar en esto de coger, como sujestion milagrosa, regiones inexploradas, y atraerlas á la civilización cristiana;" los varones fuertes, en fin, que abrieron al comercio y comunicacion del viejo mundo imperios ignorados (merecer ser menos conocidos y publicados por la fama que el capitán, el príncipe ó el diplomático?... (1)

Quien de imparcial se precie no escatimará jamás como gloria legítima de las órdenes monacales en estas Islas, dos actos sobresalientes dignos del mayor elogio; los trabajos victoriosos para impedir la esclavitud, y el haber hecho caer con su voz evangelizadora, semejante á las trompetas de Jericó, las murallas de la China y del Japon, y cuenta que nosotros les negamos que nuestro dominio en este hermoso Archipiélago, se las deba en absoluto, pues no poco hicieron los celebrados encomendados en tal sentido, y nunca pisaron ellas más allá que los descendientes de Legaspi y el legendario Salcedo, viva encarnación ambos de nuestro poder civil y militar en estas tierras.

Es innegable que las órdenes religiosas al mismo tiempo que á la fé, abrieron los ojos á la luz de la civilización y de la Patria á estas dilatadas tierras y naciones; y es evidéntísimo, como aseguró un exímio Prelado, el primate de los primeros en amar á su grey y que nunca por ella será lo bastante sentido de su falta, cuando escribió los conceptos de que la religión sacó al indígena de la gentilidad y la barbarie, haciéndole miembro de la gran nacionalidad española, dándole así el gran concepto de la patria, la que en todo tiempo, cuido tiernamente del como lo prueba aquel precepto de la Ley 1.a Título X libro VI del maravilloso Código de Indias que entraña humanitaria y civilizadora doctrina, espresion sincera del tierno y magnánimo corazón de la perniciosa y católica Isabel que así se expresa: "Cuando nos fueron concedidas por la Santa Sede Apostólica las Islas y Tierra Firme del mar Oceano, descubiertas y por descubrir, nuestra principal intencion fue, al tiempo que lo suplicamos al Papa Alejandro VI de buena memoria que nos hizo la dicha concesion, de procurar inducir y traer los pueblos de ellas, y los convertir á nuestra Santa fé católica, y enviar á las dichas Islas y Tierra Firme, prelados religiosos, clérigos y otras personas doctas y temerosas de Dios, para instruir los vecinos y moradores de ellas á la fé católica, y los doctrinar, y enseñar buenas costumbres, y poner en ello la diligencia debida, segun mas largamente en las Letras de dicha concesion se contiene. Suplico al rey mi Señor muy afectuosamente, y encargo y mando á la princesa mi hija y al príncipe su marido que así lo hagan y cumplan, y que este sea su principal fin y en ello pongan mucha diligen-

cia, y no consientan ni den lugar á que los indios vecinos y moradores de las dichas Islas y Tierra Firme ganados y por ganar, reciban agravio al uso en sus personas y bienes; más manden que sean bien y justamente tratados, y si algun agravio han recibido los remedien y provean de manera que no se exceda cosa alguna lo que por las Letras Apostólicas de la dicha concesion nos es injungido y mandado."

Empero siendo esto cierto, no es menos exacto que si el inmortal Legaspi, aquel antiguo funcionario de la Audiencia de Méjico, no hubiese sabiamente asentado los fundamentos de la nueva Colonia, poniendo orden en los negocios, y en ejecución las leyes, y si á su vez el tan bizarro jóven como malogrado y gran capitán Juan Salcedo, no recabara la gloria de salvar á Manila, de la rapaz codicia del chino Lima-hong, como su egregio abuelo había tenido la de fundarla, ni nuestro poder se hubiera tal vez consolidado, ni nuestro dominio adquirido el carácter de estabilidad y definitivo que desde aquellos tiempos ejercita y goza legítimamente.

Suum cuique: esta cuestion nos trae á la memoria lo del guerrero que discutiendo con un religioso le decía: —Padre, desengañaos, lo que hay en este asunto, es que nosotros presentamos á los pueblos la espada por la afluencia y homicida punta, mientras que vuestras reverencias, se la enseñan por la cruz de adamasquinado como y vistosos gavilanes—puediendo añadir el hombre de la tizona que las contrarias aspiraciones de ambos las regulaban y compadecían las leyes. Estas creencias, bien brillantemente nos las confirma entre otros hechos el patriótico del Magistrado Anda, arrojando del país en 1762, á Draper y Cornick, al pirata inglés que donde pone la garra no lo suelta sin á raiz cortársela; sosegando finalmente las provincias sublevadas, en cuya pacificación no negamos que en mucho le ayudaron los PP. Religiosos, procurando así hacer olvidar la falta de teson y patriotismo del Arzobispo D. Manuel Rojo ambicioso purpurado. (1)

Todos pues tenemos aquí legítimas glorias; todos han puesto algo en el magnifico monumento levantado á la gloria patria y todos en él hemos colaborado de pulchra et decora, y ninguno fué zaguero en el comun prestigio.

Empero volvamos á nuestro propósito y á ocuparnos de aquellos venerables que regaron con su sangre los campos del verdadero progreso, y á semejanza de su Maestro y Señor el Cristo "undé mors oriebat, indé vita resurgeret, et qui in ligno vivebat in ligno quoque vinceretur..." viviendo en la inmortalidad.

II. Lirios de la orden llaman las antiguas crónicas Franciscanas á sus mártires, y bien lozano lirio fué el Venerable Fray Ginés, hijo de don Juan Lopez Yañez de Quesada y de D.a Catalina Escamez, ambos de linaje y solar conocidos, y figurando como hidalgos en la lista de los ochenta hombres de armas, que quedaron como pobladores de Mula al ser reconquistada de los árabes por el entonces infante y despues rey don Alonso el Sabio, año de 1250; repoblacion que hizo el D. Alonso con

(1) El ilustre Auda, mostró, sin embargo, antipatía contra las órdenes Religiosas, y muy particularmente contra los jesuitas; expulsó á estos del Archipiélago, y sobre este hecho en un notable M. S. que tengo á la vista, trató de justificar la medida muy lucidamente porque "los primeros, es decir, los agustinos primero que trajes eran patriotas, y no así los segundos, que no tienen más familia patria y hogar que la orden y el de la Compañía," afirmaciones que no son aceptables. Anda gobernaba en los días de Carlos III y sabido es que entonces entre los golligas y togados estaba de modo al regalismo mas subido.

(2) La Provincia á 1750 tenía—38 Conventos y un Colegio, para lo edesístico, porque el de Misiones había vultu á ponerse á la inmediata jurisdiccion del Ministro general de toda la orden; y 5 hospicios. En dichas cosas residían 1532 individuos, en esta forma—917 sacerdotes—142 Coristas—308 legos y 135 donados.—Por lo que tocaba á Religiosos había asimismo, 24 Conventos con 515 religiosos profesas, y 113 donados; y 10 Beatas en el Monasterio de Molina de Aragón.

(3) Fig. 74 de la parte 2.a de dicha Crónica

la mejor gente y más noble y de mayor calidad que traía en su ayuda "todos nobles caballeros hijos-dalgo naturales de Galicia, Leon, Castilla, Montañas y Vizcaya" (1) Recibió las aguas del bautismo el día diez de Enero de 1593, en la pila de la parroquia de Santo Domingo, antigua mezquita erigida en decoroso templo por D. Alonso, y consagrada á Santo Domingo de Guzman, pocos años antes canonizado y al que el infante tenía especial devocion.—En sus primeros años estudió gramática latina en San Fulgencio, entonces especie de Universidad Murciana y muy acreditado; colegio por sus exímios maestros, hoy Seminario conciliar y en el que se distinguió por su extraordinario aprovechamiento; cursó teología en Salamanca, y vistió el sayal en el convento de su villa nativa, fundado en 1574 por D. Pedro Fajardo, segund de este nombre, y tercer Marqués de los Velez, patrono en todo el Reyno Murciano de la familia observante de San Francisco, piadosa casa en la que florecieron muy insignes religiosos, llegando á ser una de las más ilustres de la provincia de Cartagena, (2) de las más entenas de la familia del Seráfico en la Península; leyó públicamente en Belmonte; Fué Lector, así mismo, de teología en la Ciudad de Orihuela, y por una carta que dirigió al cuarto Marqués de los Velez, al magnifico señor y marino Luis Fajardo, se colige fué en sus mocedades impetuoso, con sus puntillos de enamorado; pues el de los Velez le hizo cargos á que en la citada carta contesta "porque torciere mi vocacion de escudero del Sr. Marqués ó page de mi Sra. D.a Mencia de Zuñiga y Requesens señora madre de Usuria." Ignoro cuales fueron las causas, aunque leyendo atentamente lo que de su vida escribe el P. Ortega, que residió diez y siete años en Mula, en la crónica de la provincia Franciscana de Cartagena (3), tal vez se vislumbre algo mundano contrariado á tiempo, pero es lo cierto que formó la resolucion de pasar á América de misionero, y en 1628 se despidió y salió de su villa natal para embarcarse en Sevilla y Cádiz, aunque abrigó la sospecha de que fué en la primera ciudad, por haber residido en ella en el convento grande de S. Francisco.

Entre los papeles de su familia, se conservaba una carta que con fecha del 14 de Octubre del mismo año escribía ya desde Méjico á su tío D. Cristóbal Lopez; esta carta quizá la conserve aun el ilustrado abogado y muy perito literato don Pedro Martinez Viallata, ó sus herederos, y por ella nos sería muy fácil fijar el día de su embarque para Indias, que desde luego puede asegurarse tuviera lugar á principios del citado año de 1628. Permaneció en la ciudad de Méjico algun tiempo, leyendo Teología, y llegó á Filipinas, donde á raiz de su llegada le nombraron lector de Artes, leyendo un curso de Teología en el convento de esta Ciudad de Manila.

III. Siguiendo el P. Platero al Padre Huerta, fundados ambos, al parecer, en testimonios antiguos, dice que Fr. Ginés llegó á este Archipiélago,

(1) Escritura de poblacion de villa de Mula pg. 211.—Apéndice núm. 1 de mi historia de la villa de Mula.

(2) La Provincia á 1750 tenía—38 Conventos y un Colegio, para lo edesístico, porque el de Misiones había vultu á ponerse á la inmediata jurisdiccion del Ministro general de toda la orden; y 5 hospicios. En dichas cosas residían 1532 individuos, en esta forma—917 sacerdotes—142 Coristas—308 legos y 135 donados.—Por lo que tocaba á Religiosos había asimismo, 24 Conventos con 515 religiosos profesas, y 113 donados; y 10 Beatas en el Monasterio de Molina de Aragón.

(3) Fig. 74 de la parte 2.a de dicha Crónica

jo el brazo, dijo bajando mucho la voz: —¡Buenas tardes! —¡Bueno! ¿Qué ocurre?—preguntó Offitt. —¡No habéis oido por casualidad hablar del hermano Bowersox? —¡Qué el demonio cargue con la hermandad! No, ni me hace falta, ¿qué le ocurre á Bowersox? —¡Qué está peligrosamente herido y que probablemente no pasará de esta noche. —¡Y bien! ¿Qué queréis que yo le haga? La contestacion era lo más á propósito para alentar á nadie, pero el desarrapado miembro de la asociacion los Compañeros del ganapán, se apresuró á contestar. —¡Crea que algunos amigos... hermanos... Offitt le interrumpió con una carcajada brutal. —En adelante, los amigos y los hermanos no deben contar más que con sus propias fuerzas; cuanto menos se hable de la sociedad, será mejor para todos. La mecha está apagada ¡sabadlo de una vez y no lo dudéis! El pobre diablo del traje remendado se retiró sin añadir una palabra más á las "buenas tardes" que dió con acento resignado. —¡Basta ya de sociedades secretas!—dijo Offitt. —¡Cuestan más que lo que producen! La oscuridad empezaba á extenderse cubriendo todo con medias tintas, cuando Offitt cogió el sombrero y salió de su casa. Dirigióse á un restaurant y mandó que le sirvieran una chuleta, entreteniénoselo un rato en charlar con el mozo, al que conocía. Salió de este restaurant y se encaminó á otro, teniendo mucho cuidado de emplear pis-

tas expresiones familiares con la persona que le servía el café. Más tarde entró en una tienda que vendían refrescos, pidió un vaso de agua de Seltz y lo dejó caer, estrellándole en el suelo y lo pagó despues de sostener una discusion muy empeñada acerca de su precio. Marchóse luego hácia Dean Street, en donde halló á la familia Matchin reunida en el saloncillo, y con estos habló de distintos asuntos, preguntándoles además en donde se hallaba Sleeny. —No puedo decirlos á punto fijo,—respondió Matchin,—porque desde algun tiempo, Samuel no dá pruebas de la misma exactitud que antes; temo mucho que haya perdido la cabeza. —Tambien lo creo,—replicó Offitt con un tono que revelaba una ansiedad vivísima. Y al cabo de un instante, añadió: —No conviene que digáis á Samuel que pregunté por él, porque tal vez se incomodaría. Dicho esto, se despidió de todos y Mandó el acompañó basta la puerta en donde se detuvieron, diciéndole Offitt al oido: —¡Estad dispuesta á partir á la primera señal, adorada mía; espero dinero, y dentro de pocos días disfrutaréis de la existencia de una reina. —¡Veremos,—contestó Mande sonriendo, pero cerrando la puerta tras Offitt. Regresó á su casa, subió de cuatro en cuatro los escalones, temiendo encontrar á Sleeny; más éste aún no había llegado. Cogió el martillo, lo guardó en el bolsillo,

pañaré esta noche y juntos arreglaremos esa cuenta ¿convenido? Sleeny le miró con sorpresa y desconfianza no sabiendo á qué atribuir una oferta tan generosa como desinteresada. Dirigió á Offitt una mirada tan elevada y fija, que este no creyó conveniente revelarle su plan por completo, echando, empero, algo de aceite en el fuego. —No dudo en manera alguna que si quisieramos, encontraríamos allí con que pagarnos nuestro trabajo,—dijo con tono que quiso pareciese indiferente.—Allí hay á puntapiés lo que necesitamos, y no hay más que bajarse para cogerlo. —No he dicho jamás,—replicó Sleeny con acento firme,—que tuviese intencion de robar ó saquear á mi rival despues de asesinarle. Si encontrase ocasion de luchar con él cuerpo á cuerpo de un modo franco y leal, aprovecharía la ocasion y no me inquietarían las consecuencias que pudiese tener para mi semejante lucha. —¡Buen negocio!—exclamó Offitt.—Acabáis de salir de la cárcel, y ya sabéis lo que eso cuesta. En fin, si os agrada más de esa manera, no es negocio mio sino vuestro, y allá os las compongáis, que no seré yo quien os diga una palabra más. —¡Hacedme el favor de alargarame ese martillo, que voy á gravar en él vuestras iniciales,—añadió Offitt cambiando tan rápidamente de conversacion, que Sleeny no tuvo tiempo de contestar al último insulto. Cogió un cortaplumas y empezó á gravar las iniciales de Samuel en el mango del mar-

XXV. Por la ventana. Alicia Belding, sentada ante su tocador, se alisaba sus largos y sedosos cabellos, y su madre, siguiendo su antigua costumbre, entró en su cuarto para charlar con ella un momento antes de acostarse. El orgullo maternal y el cariño de la señora Belding se satisfacía contemplando á su hija envuelta en su largo peinador blanco que hacía resaltar sus esbeltas formas. Su larga cabellera relucía bajo el peine y tomaba todos los matices del oro; y la amplia manga del peinador dejaba al descubierto un brazo sonrosado y de una forma perfecta, y el óvalo exquisito de su rostro no le cedían en nada. La señora Belding estaba muy orgullosa de la belleza incomparable de su hija, pero su admiracion discreta y apasionada no se reveló más que por un deseo que la pareciera muy natural, el de hablar con su hija de los sucesos ocurridos durante el día.

en la mision quinceava en el año de 1621, empero el P. Lallave, que fué contemporáneo suyo, la fija en el año de 1628: sufren todos evidente error en mi concepto.

El venerable mártir, es incuestionable que salió de su villa natal, muy distante de Cádiz y Sevilla, á principios del año de 1628; y que en este año, como hemos dicho antes, fechaba en Méjico la carta que dirigió á su tío D. Cristobal Lopez, carta que la familia venia conservando como reliquia de Santo, y mal se compadece que en aquel año y mucho menos en 1621 llegase á Filipinas.

Hay más: el 28 de Mayo de 1631, siendo lector de Teología de prima en este Convento de S. Francisco, depuso en el proceso sobre la vida y virtudes del Sor Gerónimo de la Asuncion, y de su deposicion son las siguientes palabras: "dijo: que este testigo conoció á la dicha Santa Madre Gerónima de la Asuncion como ó antes de su fallecimiento, tratándola y comunicándola sobre cosas de su conciencia, y antes de esto, estando este testigo en España, había deseado verla y tratarla, por haber tenido noticias de sus grandes virtudes y celo del servicio de Nuestro Señor"—(1), de lo que evidentemente se infiere que no llegó á Manila hasta muy entrada el año de 1630, pues ese año á 22 de Octubre murió la religiosa (2) á quien deseaba ya en España vivamente conocer y naturalmente se apresurará á hacerlo en su llegada. El P. Fr. Pablo Manuel Ortega, en la pág. 74, parte 2.ª de su ya citada Crónica, al escribir sobre la vida del Venerable Quesada dice que pasó al Japon á propagar la fé católica, sin fijar fecha; se concreta á señalar el año de 1633, con lo que no concuerdan los Padres Huerta y Platero que fijan el día de su martirio en el 7 de Junio del año siguiente, ó sea de 1634.

El P. Lallave, en su crónica manuscrita, dice que llegó al Japon en 1632, y como este padre fuese no solo compañero de sayal, si que también de convento en el de esta Ciudad de Manila, creemos muy del caso, tanto más cuanto que es la primera vez que vé la luz pública, al trasladar aquí cuanto sobre el Venerable mártir, escribió el tan conchuzado cuanto elegante cronista; haciendo constar que el documento que trascribimos, es del original primero ó borrador para la crónica definitiva en lo que á esta su 2.ª parte se refiere. Dice así:

"VIDA DEL VENERABLE

FR. GINÉS DE QUESADA, SEGUN EL PADRE FRAY ANTONIO DE LA LLAVE. (3)

Fuó el Sto. Fr. Ginés de Quesada natural de la villa de Mula, marchado de los Velez, hijo de padres nobles, que sus hermanos y deudos ocupaban oficios honrosos. Fué este Santo varon criado desde su niñez en buenas costumbres, diéronle estudios de las divinas letras y salió en ellas consumado teólogo. Tomó el hábito de nuestro P. San Francisco en la nombrada Ciudad de Murcia, en el Convento de San Francisco de la Religiosísima provincia de Cartagena, donde se ordenó hasta llegar al estado supremo de sacerdote. Continúo sus estudios, y por

(1) Papeles varios del archivo del Real convento de Clarisas de esta ciudad.
(2) "Por más que he procurado no me ha sido posible precisar la época de la llegada de nuestro hero á estas tierras; ahora no tengo dificultad ninguna en creer que explicó teología en Méjico, como V. m. dijo y yo no quisiera creer", carta del P. Pablo Rojo al autor de este trabajo.
(3) Crónica primitiva de la provincia de San Gregorio. Parte 2.ª Trienio 17.º Capítulo 5.º—Esta crónica fué censurada por el mismo venerable mártir Fr. Ginés de Quesada.

su suleza de ingenio fué electo en lector de Artes y Teología, leyendo otro curso. Sacó muy hábiles estudiantes que todos fueron constituidos predicadores.

"Sus muchas gracias eran muy conocidas y aventajadas, como son de agradable persona, rostro grave y alegre, conversacion atractiva con todo género de gentes y estados, y tenía tan ganada al Gobernador D. Juan Niño de Tabora la voluntad, que muchas veces fué convidado de él á comer á su casa.

"De las puertas á dentro, era amado de los religiosos que en general decían era uno de los sujetos de mas gravedad que habían pasado á estas partes. En el pulpito era muy acepto, que con agrado lo seguía la República. Buen juicio y buena resolusion en los pareceres sobre los negocios graves que le consultaban, en las conclusiones era fácil en desatar y concluir dudas con sus agudos argumentos y respuestas. Tenía otras muchas gracias, como saber canto llamo y canto de Organos y en las fiestas Pascuales cuando se ofrecía holgarse los Religiosos, para alegrarlos en una vihuela ó guitarra, que hacía hablar, cantar algunas letras gustosas. Sobre todo era muy devoto, diciendo sus misas con gravedad y devocion, y con ser lector, de los primeros que entraban en el coro era él, dando ejemplo á sus discípulos y lo que le sobraba de estas ocupaciones, se daba á la oracion mental.

"Tuvo muy particular devocion la Sta. Madre Abadesa Gerónima de la Asuncion, con quien se comunicaba muchas veces espiritualmente, y confesaba con licencia que el Prelado le tenía dada, para que todas las veces que la Sta. Madre le llamase á Sta. Clara fuese. Habiale dicho, que Dios le había traído á esta tierra para que le hiciese un gran servicio, y que despues se le había de galardonar. Y pareció esto ser profecía, porque hallándose á su muerte y pidiéndole el Sto. Fr. Ginés, que le encomendase á Dios muy de veras, sacando fuerzas de flaqueza le asió la Santa de la mano y apretándosela dijo por dos veces: yo se lo prometo. El servicio que dijo, se puede colegir, fuese el escribir, despues de muerta, cuatro libros muy copiosos de su vida, revelaciones y fundacion del convento de Sta. Clara de Manila, y la paga, podemos juzgar, la corona del martirio que mediante su promesa se le recaudó del Padre de las misericordias, con que honra á los mas amigos suyos.

"Acabados de escribir estos libros, estando bien descaudado el Santo Fr. Ginés, en tiempo que estaba tan opinado en el estado eclesiástico, y tan acreditado del secular, y todos los religiosos de la provincia puestos en él los ojos, sin pensarse ni saberse le convidó el Padre Provincial Fr. Antonio de S. Gregorio, con la ida á Japon, en tiempo que andaba con mas calor que nunca la persecucion, que lo agradeció y estimó mucho el Santo Fr. Ginés, como cosa venida de la mano de Dios. Nombraronle por compañero otro religioso Predicador y virtuoso llamado Fr. Juan Torrella.

"Llegó á Japon, este dichosísimo Padre con su compañero el año de 1632. Luego el Padre Comisario Fr. Diego de S. Francisco les puso en un monte cerca de la Ciudad de Usaca, á aprender la lengua, con un Dóxico criado con los frailes llamado Tomé Francisco, y como andaban tantos cazadores, cuidadosos por el premio grande prometido al que prendiese sacerdote, teniendo noticia de su venida á Japon, al primer lance les cazaron sin haberles dado tiempo de dar muestras y hacer alarde de su gran va-

lor y espíritu, fueron presos y puestos, en la regurosa cárcel de Omura. Y tomándole su confesion de cuando habían venido á Japon y sabiendo que había tampoco Brancava el tirano, como por una carta venida de Japon (1) de un Padre de Santo Domingo que decía —es posible que cada día me vienen estos padres á perturbarme el Reino que ni baste, cortarles las cabezas, crucificarlos, quemarlos vivos, cocerles en agua hirviendo de baños, cortarles los dedos de manos y piés, ponerlos en cruces fijas en la mar, para que con sus crecientes se ahogaran, enterrarlos hasta la cabeza y aserrarlos poco á poco con sierras de cañas, tenerlos algunos años en cruces y regurosas cárceles, tener puestos editos para que ni les den posadas y que no les den de comer. Para que les purgasemos—no, porque todas estas cosas, dice el apóstol, no son bastantes para apartarnos de la caridad de Dios.

"No pasaron muchos dias que con esta rabia de que no se cumpliesen sus leyes y editos ni les espantasen la excucion de su gran rigor con un género y invencion diabólica nunca oída, ni vista, los mandó martirizar y fué que desnudos fueron colgados, de los piés, atados. Las manos atras y las cabezas que allegaban á entrar en unos hoyos que en tierra tenían hechos, y cercándolos, los cuellos unos agujeros redondos, de una gruesa tabla de madera que aunque predicasen no pudiesen ser oídos; dejaronlos estar así, para que con este género de tormento acabasen, con guardas. Duró el Sto. Fr. Ginés con la vida cinco dias y el Santo Fr. Juan Torrella, (2) como más robusto, seis dias, y así volaron al cielo."

(Se concluirá.)

NICOLAS ACERO Y ABAD.
de las Reales Academias de la Historia y Ciencias Morales y Políticas.

(1) Estos padres alcanzaron los efectos de los terribles decretos del emperador Taycozang, y furiosas ejecuciones de Fesambur, si bien presos en Macao, saliendo á la vergüenza en Osa y Macay.

(2) Del Padre Lallave son tambien las siguientes palabras, en que habla de los venerables Padres Quesada y Torrella. En la dichosa suerte de estos dos Santos Mártires compañeros de una navegación, desde que salieron de España para Filipinas, y compañeros en el martirio y en el navegacion que hicieron para la gloria.

Es constante en todos los escritores de la provincia, incluso el P. Platero, que Fr. Juan Torrella ó Torrella vino en la mision del 628, pero es de observar que esta mision que es la 16.ª esta dividida en dos, los años de 1628 y 629—probando de todos modos que el P. Quesada no vino como supone los PP. Huerta y P. Platero en la anterior, del mismo P. Platero se infiere, que Quesada no tuvo empleo ninguno en Filipinas hasta el año 30, y es verosímil que sería inexplicable, si hubiese llegado en 1628 tratándose de un religioso de tanto provecho como él y sobre todo en aquellos tiempos de escasez de personal.

EL DOMINGO DE RAMOS EN SEVILLA.

ACUARELAS PEQUEÑAS.

La palmera que el campesino lió por la punta para recoger y librar de los rayos del sol sus hojas delicadas, desata y rompe su envoltura, y se abre en temblorosos arcos de oro: es que llega el Domingo de Ramos y las palmeras ofrecen sus ramas gloriosas para alfombrar la entrada de Cristo en Jerusalem.

En derredor del templo que el florido gótico llenó de grecas y randas, y puso orla de encaje en las ojivas, ondula con el pausado movimiento de las procesiones religiosas el bosque de palmas amarillas, que luego habrá de ser atadas con lazos seda á los balcones. Las lanzas aureas custodian las puertas de la catedral. El sacerdote golpea con el pié de la cruz las cerradas hojas del templo, y suena en el fondo de las naves el rumor como el de un pueblo que bulle en son de triunfo y alegría. Abrense las puertas despues de espirar los eufónicos cantos latinos, agó pase á un lado y otro la muchedumbre, y entra una vacilante palma bajo la nave; penetra otra cimbrando su arco gálarido, otra hace su entrada y se alza

como asta guerra; piérdese otra en el fondo moviendo su bellissima curva de oro, y todas penetran entre la gente como escuadron elegante de campeones de los que sólo se vieran las espadas...

Los naranjos vestidos de estrellas presentan por doquiera sus copas, de un verde nuevo, á los ojos. Bijo un limonero que aparece totalmente nevado, juegan dos niños sobre un asiento de piedra; tienen en las manos cantidades de músticos capullos que uno á uno se tiran, arrojando los lazos de su juego. El aire, ungiendo de esencias, sacude las enredadas madras de sus rizos. Uno de los niños, asomando sus carnes de rosa por los rotos de su humilde vestido, cae sobre el otro, tambien cubierto de harapos, y le da bufetadas cariñosas provocando su risa y sus protestas. Los dos son rendidos por la fatiga y reabalan dulcemente hacia el sueño. Dormidos uno y otro, viene sobre aquel apunte de Muriilo y por entre las hojas del limonero un dorado rayo del sol, que entra por la boca entreabierta del más rubio y le hace beber la vida que el sol de Andalucía tiene para los tristes hijos de la pobreza.

La punta de un ciprés sale de las tapias de un corral, en cuyo centro luce un bello arriete de flores. Las enredaderas y los rosales, á quienes la ambicion hizo escalar muros y paredes, cubren el caballete de la tapia, tan bajo, que puede descubrirse desde fuera el seno del jardín. Un jóven que se recata como los enamorados, echa los brazos sobre el caballete y pela la pava con una liada mozueta, que, sosteniéndola en la mano una fresca regadera, deja salir y extenderse sobre las almárgicas, las hebras de agua como una cabellera de cristal.

En medio de una puerta, figura cerca de la noria un pozo armado de garrucha y caldero, cerca del cual piteotean y arman zarabanda con patas y plumas las gallinas. El brocal muestra el continuo roce del cuerpo de la mujer que desliza el pesado caldero hasta el fondo y sube el agua cristalina. La humedad da aires de frescura al clásico pozo, al que vienen irresistibles deseos de asomarse. En el borde del gastado círculo de piedra, hay parado un esplendente pavo real con su acento de plumas sobre la cabeza, y al mismo tiempo que dá su grito horrible que viene á lastimar el oído, abre y despliega el abanico espléndido de la cola, y enseña una rosa brillante manchada con tintas del iris en cada larga y elegante pluma del varillaje.

Por una ventana árabe se asoma un rostro de mujer. Espera la llegada de un hombre, y se muestra impaciente por su tardanza. La nevada de luz de luna que se ciente sobre las plantas, cubre sus hilos de plata en la reja, y la llena de dormidos refajos. Suenan unos pasos en la calle; la mujer anima su rostro y lo puga al fío labrado de los hierros; llega, por fin, el enamorado, y entonces replican á gloria movidas por el viento, las azules campanillas, colgadas como cálices puestos hacia abajo, en la ventana...

Sobre dos blancos lirios, unidos uno á otro por un hilo de araña, que convierte á las fil res en palos del telégrafo, hay paradas, cerca del pretil de una azotea, dos mariposas. Fatigadas por la carrera, palpitan como si estuvieran atravesadas por alfileres. El hilo de araña conduce las caricias de una á otra en forma de extraño telegrama. De pronto, una que luce alas de oro, cae sobre la otra que muestra alas de ébano, y se convierten en un solo calor de colores. Luego abren las alas, zambúlense de nuevo en la luz, y se alejan por las azoteas trazando ángulos y círculos vagarosos.

En torno de las fuentes de mármol, donde el surtidor recita su monólogo y sube á desnudar en el aire, se agrupan las frescas macetas que Abril ha coronado de rosas. Cada vez que en el borde de la fuente se estrella un collar de espuma, salta el polvo luminoso y empujara las hojas del follaje. En el rostro se percibe la grita y fria bufetada de las moléculas, y se ven rodar por los tallos las gotas de agua como perlas de rocío, por las cañas. Pianos, mecedoras, jaulas con sonoros canarios decoran el patio sevillano, y á través de la cancela, llena de arabescos y labores, descúbrese á la mujer andaluza, que á un rumbo prelude de guitarra, responde con su copia, acompañada por el constante golpeo del surtidor.

Sobre la tersa superficie del río tejen la danza de la primavera las golondrinas. Su vuelo se desliza al ras del agua ó se levanta á más altura, pero siempre entrando una y cien veces la carrera. En su

lomo, de un torusolado azul Prusial, pasean la carga de luz que el sol obvió les descarga sobre el piumaje.

Por el fondo de una calle adelanta lenta y mg-stuosa una procesion. Los nazarenos llevan recogida la cola de las túnicas en el brazo y el capirote acaba en ángulo agudo sus cabezas. Los balcones se hallan coronados de gente que aguarda el momento de ver el paso de las imágenes. Una luce una soberbia túnica de color de vino de Falerno con brillantes dibujos de oro, otra se envuelve en manto de color de rosas oscuras como las que llevan los matices del vino de Málaga y muestra arabescos de sol. Un tercer manto es una espantosa carga de oro donde la luz vuelca fugitivos haces de relámpagos. En el paso de cada imagen cabrilean y rutilan cien sartas de brillantes que hieren y purifican los ojos.

A los plañideros sonos de la orquesta que deja relumbrar al sol sus instrumentos, uoe el oído el arrullo, algo lejano, de las palomas que vuelan por las azoteas aspirando el aire de Abril y dándose el pico sobre los caballetes.

Los muros del Alcázar de Sevilla parecen un magnífico bordado de sedas de colores. Los artesanos recogen la voz humana y la devuelven con sonoridades de templo, haciéndola luego chocar de muro en muro. Un saloo viste sus paredes de lucientes alicatados que hacen el efecto de un maravilloso arco iris: otros ensaña frisos inimitables y profusos arcos de estalactitas que aparentan elegantes cascadas de flores; la de allá cierra la luz por sus ajimeces y se llena de nimbos suaves como los que rodean en el baño el cuerpo de las mujeres orientales. Un chipiroteado de alas de mariposas llena y mancha del modo más artístico las paredes, y á veces, atravesándose por delante de un arco que tiene por brillante fondo el jardín, dan los ojos en una elegante estátua colocada al lado de las fuentes, que mostrando sus formas de diosa, se deja abrazar por los rosales...

SALVADOR RUEDA.

Sevilla, 1888.

ENRIQUE STANLEY

Cuando tras poñida lucha Kharthoum cayó en poder de las feroces hordas del Mahdí, sucumbiendo tambien Gordon, su heroico defensor, y el lugarteniente de éste Emin-Bey, quedó solo, cercado de enemigos y en situacion por todo extremo crítica en la region del Nilo Blanco, Europa entera fijó ansiosa su mirada en esa Africa Central, cuyos lentos progresos tantas victimas ha costado á la humanidad, y singularmente en ese hombre, que con tal energía y firmeza tanta defendia la causa de la civilizacion en tan oscuros países.

El pensamiento de las naciones civilizadas fué unánime entonces en que era necesario acudir con presteza en socorro de Emin-Bey, y unánime fué asimismo la designacion de la persona que habia de dirigir tan peligrosa expedicion con probabilidades de éxito.

Esta no era otra que el célebre explorador Enrique Stanley. Hechos los preparativos convenientes y elegido el camino del Congo como el más fácil y que conduciría antes al objeto deseado, embarcóse en Inglaterra con direccion al novísimo estado africano, en el año anterior de 1887, el hombre de voluntad de hierro, como le llaman los ingleses; y una vez allí, reclutó su gente, último aquellos preparativos, y se puso en marcha sin pérdida de tiempo, remontando la corriente del caudaloso río, en cuyas márgenes él mismo fundó años atrás diversas estaciones, que llevan su nombre, dirigiéndose á los grandes lagos Alberto y Victoria Nyanza.

A poco de internada la expedicion en el Continente Negro, se comenzó á carecer de noticias concretas respecto á su paradero y suerte. Despues se han sucedido por algun tiempo las más contradictorias versiones.

Por último, cuando despues de muchos meses de ignorarse completamente qué sería de Stanley y su gente, la carta de Osman-Digna al general inglés Grenfell que manda la plaza de Soakin, primero, refiriéndole la rendicion de Emin Bey y de Stanley, y los telegramas última mente recibidos, despues, confirmando la llegada de éstos al río Arwhiui, confluente del Congo, y distante 120 millas de Stanley Falls, han venido á tranquilizar los ánimos, alarmados fundadamente de la carencia de noticias, evitando así se formase la nueva expedicion proyectada en Alemania á las órdenes del teniente Wiseman.

La figura de Enrique Stanley es una de las más valientes é interesantes de este siglo, y por ello vamos á recordar ligeramente algunos rasgos de su accidentada vida.

Se halla llena de tales peripecias, que dan á Stanley el carácter del perfecto aventurero.

No se llama Enrique Stanley, sino Juan Rowlands; se le cree generalmente norte americano y es natural de Denbigh, en el país de Gales (Inglaterra).

En la más tierna edad quedó huérfano y fué acogido en el hospicio de Saint Asaph, donde recibió su primera educacion; á los trece años (1853), disgustado de la vida pacífica del establecimiento, marchó á Bryford, á casa de un pariente que allí tenía; á poco, dirigióse á Liverpool y se embarcaba para Nueva Orleans, pagando con su trabajo el precio del pasaje.

En Nueva Orleans entró al servicio de un rico comerciante llamado Stanley, el cual tomó tal cariño al joven Rowlands, que trató de probrarle, y lo hubiera hecho á no sorprenderle la muerte. En agradecimiento á su protector, se cree que tomara su nombre.

Estalla en esto la guerra entre el Norte y el Sur, y Stanley entra á servir en los ejércitos del Sur, á las órdenes del general Johnstone; pero hecho prisionero en la batalla de Pittsburg, se escapa de la prision, y despues de correr mil aventuras, ingresa en la armada federal, distinguiéndose en multitud de combates y obtiene el empleo de alférez.

Cuando la guerra terminó, él tambien dejó la carrera de las armas, y en calidad de reporter de los periódicos *The Missouri Democrat* y *New York Tribune* siguió la expedicion del general Hamock contra los indios Shleni y Covas, llamando poderosamente la atencion hacia su persona por las interesantes cartas que escribía. Esto le valió que el importante diario *The New York Herald* le asignase un crédito sueldo, enviándole como correspondal á la campaña del ejército inglés en Abisinia (1867) que terminó con la batalla de Magdala y la muerte del rey etiope Theodoros.

Sus correspondencias durante esta guerra eran leídas en todas partes y reproducidas por todos los periódicos, consolidando su reputacion de reporter.

Asistió á la inauguracion del Canal de Suez, y vino á España por el año de 1868, marchando poco despues al Asia Menor y á la India.

Vino de nuevo á España y hallándose precisamente en Madrid, recibió un telegrama en el que se le daba el encargo de buscar al doctor Livingstone, perdido en el centro del Africa. El éxito coronó esta noble empresa, encontrando Stanley al célebre viajero el 10 de Noviembre de 1871 en Ujiji, á orillas del lago Tanganyika, donde yacía moribundo y abandonado de sus servidores, y donde espiró entre sus brazos.

De entonces data su fama universal como explorador, y obtuvo el encargo de los importantes periódicos norte americanos *Daily Telegraph* y *New-York Herald* de continuar los descubrimientos hechos por Livingstone.

En Noviembre de 1877, seguido de corto ejército, compuesto de 115 hombres, negro en su mayor parte, emprendió aquella larga y difícilísima travesía en el Africa central, del Oriente al Occidente, que es realmente una epopeya. Recorrió los grandes lagos Victoria y Alberto en dos direcciones, y marchando hacia el E. encontró y siguió el largo y desconocido curso del Congo, librando treinta y dos combates con las tribus ribereñas, arrojando miles de privaciones y conduciendo á mano á través de bosques espesimos las embarcaciones que llevaba. Despues de recorrer próximamente unos 3.000 kilómetros y de vencer toda clase de penalidades y de fatigas, llegó á la costa del Atlántico en 1878 con su ejército diezmadísimo por las enfermedades y las balas, cuando el mundo entero le creía víctima de la empresa.

Habia dejado establecidas á lo largo del Congo treinta y seis estaciones desde Vivi hasta Stanley Falls (Cataratas de Stanley), estableciendo la capital de aquellos territorios por él explorados, y que hoy constituyen el Estado libre del Congo, con bandera azul y estrella de oro en el centro, en Stanley Pool.

Como jefe militante de esta potencia africana asistió Stanley á la Conferencia de Berlin, donde se discutieron y aprobaron, como es sabido, seis bases para las adquisiciones territoriales en Africa, que luego se han hecho extensivas á todas las adquisiciones y protectorados que se realicen en cualquier parte del globo.

tillo; sin embargo, antes de terminar la tarea que voluntariamente se impuso, exclamo:

—¡Pardiez, que duro está! Vamos á tomar una copa de cerveza y acabaré luego un poco más tarde, llevándos el martillo á vuestra casa despues de cenar.

—Una S basta.

—Vamos, hombre, no es suficiente! Una S puede significar lo mismo Smith, Schneider ó Sullivan ¡No! ¡No! Quiero terminar ese trabajo como un verdadero artista, de manera que á primera vista todos puedan reconocer el martillo de Samuel Sleeny.

Salieron juntos y se fueron á beber la copa de cerveza en una cervencería inmediata. Ambos estaban silenciosos y preocupados. Al salir de la casa de Offitt, al mismo tiempo que se dirigían á la cervencería, éste dijo á Sleeny:

Hallé una combinacion de la que deseo hablaros, venid esta noche á buscarme á casa entre nueve y diez, y si he salido, me esperaré. No faltéis.

Samuel le miró con aire sorprendido, y sin hacer ninguna objecion le prometió que volvería.

Al volver á su cuartucho, cerró Offitt la puerta trás sí, y al verle dar vueltas por aquel espacio tan reducido, dijérase que estaba haciendo sus preparativos de viaje, pero su equipaje se reducía á muy poca cosa, á unos cuantos trajes muy usados y una maleta vieja. Rompió las cartas y papeles que arrojó al fuego, y mientras tanto murmuraba en voz baja como si tuviese miedo de estar solo:

—La verdad es que debía haber escogido

escondrijos, porque todo estaba tranquilo, y vió que Farnham, sentado ante su mesa, procedía al arreglo y clasificacion de los valores.

El intruso se quitó los zapatos y entró en la biblioteca sin hacer más ruido que una pañeta que se desliza silenciosamente sobre la codiciada presa.

cerró la puerta, bajó la escalera y para justificar mejor el empleo de la noche, visitó una rifa de caridad en donde encontró á muchas personas conocidas, y finalmente se fué al teatro en cuyo despacho y en el momento en que pagaba su billete preguntó al empleado si estaba satisfecho de la entrada.

El teatro estaba lleno y aún no habían levantado el telón, y Offitt, tardó bastante tiempo en llegar á su asiento, para lo que dió la vuelta á la sala y saludó á dos ó tres amigos.

Tan luego como la aparicion del actor principal cautivó la atencion del público, se escurrió lo más silenciosamente posible, y esta vez se encaminó sin ninguna vacilacion á casa de Farnham, teniendo cuidado al hacerlo de seguir las calles más oscuras y menos concurridas.

Halló la puerta abierta de par en par, y vió que entraba y salía mucha gente. Esperó que se le presentase una coyuntura favorable, y se ocultó en el jardín tras un macizo formado por unas cuantas lilas, bajo las ventanas de la biblioteca.

Estas comunicaban con una terraza elevada á algunos piés más que el resto del suelo.

Desde su sitio, podía Offitt ver y escuchar todo lo que pasaba, y oyó á los hombres levantarse, empujar sus sillas, despedirse de Farnham y bajar lentamente las escaleras para salir á la calle.

Oyó tambien que Farnham ordenó á su mayordomo que se retirase, y decirle que él mismo cerraría las ventanas antes de acostarse.

Al cabo de un instante salió Offitt de su

otro compañero... no tiene Sam el valor que se necesita para ciertas cosas... no pude decirle nada más...

"Ahora me gustará saber qué pensará ella esta noche, cuando me vea volver armado de piés á cabeza para terminar su conquista.

"Si he de creer á Sleeny y la historia que éste cuenta, es cierto que Munde no me trata jay! como le trató al otro. Aún continúa dispensándome favor, y no estrecho mi mano ni una sola vez desde que acepté mi compromiso. ¡Más adelante me las pagará todas juntas!

Offitt se pasó por el cuarto como una fiera enjaulada, con paso nervioso, la cabeza echada hacia atrás las narices dilatadas y aspirando con fuerza el aire.

—Arriesgo mi pellejo; pero aparte de que no es la primera vez, no volveré á encontrar una ocasion parecida á esta.

"Necesito dinero... mucho dinero... para sostener una mujer como esa... Siento por Samuel lo que va á suceder, pero ¡qué hay que hacer! ¡No han nacido ciertos hombres para convertirse en los instrumentos de los que saben más que ellos?

Tal era el tema de sus meditaciones. El lector ó lectora nos dispensarían pasemos en silencio otros pensamientos menos edificantes que cruzaron su imaginacion.

En este estado hallábase el espíritu de Offitt cuando oyó llamar á la puerta.

—¡Otra visita! Decididamente veo que gozo de mucha popularidad,—se dijo yendo á abrir.

Entró un individuo cuya cara revelaba poca satisfaccion; quitó un sombrero hecho pedruzos que mal cubria su cabeza, y colándose bas